

Máster universitario en enseñanza de Español como Lengua Extranjera
CIESE-Comillas – UC
Año académico 2018-2019

La cortesía del español peninsular en Estados Unidos: un estudio sobre su percepción y su posible aplicación en el aula de ELE.

Trabajo realizado por Jesús Sesma Sanz

Dirigido por Marta Albelda Marco



Resumen y palabras clave.....	2
Abstract and keywords.....	2
I. Introducción.....	4
I.1. Justificación del tema.....	4
I.2. Objetivos generales y específicos.....	6
I.3. Estructura.....	7
II. Marco teórico y conceptual.....	7
II.1. Sobre el fenómeno de la cortesía y la cortesía comunicativa.....	7
II.2. Diferencias culturales e implicaciones en la cortesía. El concepto del <i>continuum</i> de culturas.....	14
II.3. El español peninsular y el inglés estadounidense en el <i>continuum</i> de culturas.....	17
II.4. Bases para la enseñanza de la cortesía en el español como L2.....	21
II.5. La cortesía comunicativa en el <i>Plan Curricular del Instituto Cervantes</i>	28
III. Metodología.....	31
III.1. Introducción.....	31
III.2. Cuestionarios.....	32
III.2.1. Diseño y descripción de la muestra.....	32
III.2.2. Herramientas empleadas para la recogida del material y recogida de las respuestas.....	37
IV. Análisis e interpretación de los datos.....	39
IV.1. Resultados del “Cuestionario para la investigación de la percepción de la cortesía en los actos de habla del inglés estadounidense y del cuidado de la imagen”.....	39
IV.2. Resultados del “Cuestionario para la investigación de la percepción de la cortesía en los actos de habla del español peninsular y del cuidado de la imagen”.....	46
V. Conclusiones	52
VI. Referencias bibliográficas.....	55
VII. Anexos.....	
VII.1. “Cuestionario para la investigación de la percepción de la cortesía en los actos de habla del español peninsular y del cuidado de la imagen”.....	59
VII.2. “Cuestionario para la investigación de la percepción de la cortesía en los actos de habla del inglés estadounidense y del cuidado de la imagen”.....	66

Resumen y palabras clave

En este trabajo abordamos los estudios pragmáticos centrados en la cortesía como fenómeno lingüístico; se presta especial atención al concepto de imagen tomado de las propuestas de Goffman (1959), Fraser (1980), Brown y Levinson (1987), Haverkate (1994) Kerbrat-Orecchioni (1996) y Briz (2004).

El objetivo principal ha sido ubicar la cultura española y la estadounidense en el *continuum* de culturas (Haverkate 2004). Para ello, analizamos la percepción de la cortesía y las amenazas hacia la imagen a través de actos de habla directivos en español peninsular y en inglés estadounidense extraídos del corpus COCA y del corpus NOW. El instrumento para recabar datos ha sido un cuestionario sobre percepciones lingüísticas y culturales suministrado a un conjunto de informantes españoles y a estadounidenses.

Los resultados del estudio muestran cómo los españoles y los estadounidenses perciben la cortesía de manera parecida, aunque hay algunas diferencias notables que se deben abordar en el aula. Se presenta la cultura estadounidense como una cultura de alejamiento y la cultura española como una cultura de acercamiento en el continuum de culturas. Además establecemos que unas bases para poder seguir ahondando en nuestro objeto de estudio de manera diferenciada.

Palabras clave: cortesía, imagen, pragmática

Abstract and keywords

In this study we approach pragmatic studies focused on courtesy as a linguistic phenomenon, paying special attention to the concept of image through the theories of Goffman (1959), Fraser (1980), Brown and Levinson (1987), Haverkate (1994) Kerbrat-Orecchioni (1996) and Briz (2004).

We intend to analyze where Spanish and American culture are found in the *continuum* of cultures, for which we analyze the perception of courtesy and threats to the image through directive speech acts in peninsular Spanish and American English

extracted from the COCA corpus and of the NOW corpus through the use of forms submitted to Spaniards and Americans.

After analyzing the results, we observe that Spaniards and Americans perceive courtesy in a very similar way, and we establish some bases to continue delving into our object of study in different ways. The American culture is presented as a culture of estrangement and the Spanish culture as a culture of rapprochement in the continuum of cultures.

Keywords: courtesy, face, pragmatics

I. Introducción

La comunicación entre hablantes en una misma lengua que provienen de distinta lengua materna va mucho más allá de la aplicación, desarrollo, y puesta en práctica de unas reglas, normas, y conocimientos comunes. Son muchos los casos donde la comunicación no es efectiva ni eficiente, no porque las normas gramaticales de la lengua o el vocabulario fallen, sino porque la percepción del emisor y del receptor es diferente. Son varios los factores pragmáticos de la lengua que pueden no ser comunes entre los hablantes, pero principalmente esto ocurre cuando ambos no comparten la misma lengua materna y esto es algo que todo lingüista y profesor de idiomas debería tener en cuenta si quiere formar y educar de manera competente a sus alumnos.

I.1. Justificación del tema

Durante el proceso de aprendizaje de una lengua, el aprendiente tiende a trasladar ciertas estructuras de la lengua materna a la lengua que está aprendiendo. Bien es cierto que esto ocurre en otros niveles lingüísticos, especialmente en la morfosintaxis, en forma de *chunks*, o en la fonética, en forma de producción e identificación de ciertas grafías con fonemas de su lengua materna. Sin embargo, ¿qué ocurre cuando las reglas gramaticales, sintácticas y morfológicas están bien aplicadas, pero pragmáticamente la lengua no está bien desarrollada? Ocurre que puede caerse en errores o falsos de comunicación de tipo pragmático.

El estudio del componente pragmático en la enseñanza de español como lengua extranjera no ha sido muy atendido en el aula, se ha tratado de forma residual, ya que en general se toma la enseñanza de la lengua como un aprendizaje de normas que aplicar. La problemática que presenta este componente pragmático es que es mucho más costoso de trabajar, puesto que no existe un criterio absoluto que funcione por igual para todas las situaciones de habla, si no criterios relativos dependientes de cada hablante.

Así pues, son numerosos los estudios e investigaciones en didáctica de lenguas sobre aspectos gramaticales, léxicos, morfológicos o fonético-fonológicos. Por el contrario, aunque cada vez los investigadores están notando más el interés de la

pragmática en la adquisición de lenguas, es todavía muy germinal (en relación con todo el potencial que puede aportar) la investigación en este terreno. Los aspectos pragmáticos son menos tangibles y medibles que otro tipo de factores incluyentes en el desarrollo de una lengua. Por todo ello, consideramos fundamental todo estudio que ayude asentar las bases para trabajar el componente pragmático en el aula de ELE.

Expertos en el tema como Escandell Vidal (1996), Fraser (1990), Kasper (1998) o Thomas (1995), entre otros muchos, definen la cortesía como una alusión a los comportamientos sociales que siguen una serie de normas que dependen directamente de la sociedad en la que se desenvuelven los hablantes y cuyos comportamientos son juzgados de manera positiva o negativa dependiendo de lo que los hablantes de una sociedad entiendan como buenas maneras de comportamiento. Partiendo de esta definición, ¿tenemos todas las culturas y todas las personas el mismo modo de mostrar cortesía? Puesto que una lengua suele asociarse con una (o más) especificidades culturales, es lógico que una cuestión tan dependiente de lo social como lo es la cortesía, presente variación intercultural. En el aprendizaje de lenguas lo que suele ocurrir es que los aprendices tienden a aplicar su visión y cosmovisión cultural en la conducta comunicativa de la segunda lengua que están aprendiendo, por lo que también en las manifestaciones de la cortesía verbal su lengua materna podrá interferir en la L2/LE.

Efectivamente, la cortesía es un fenómeno de alcance lingüístico pero fuertemente vinculado con la cultura en la que se encuentran las personas. Así se aprecia en estas palabras de Briz (2004):

“La cortesía verbal es una estrategia dentro de las actividades de imagen de hablante y oyente, que queda regulada en cada cultura y grupo social por ciertas convenciones a partir de las cuales un comportamiento lingüístico puede evaluarse como cortés o descortés”. (Briz 2004: 1)

Según lo dispuesto anteriormente, queremos justificar la realización de este trabajo como una aportación para el estudio de la cortesía del español en hablantes estadounidenses, partiendo del pretexto de que tienen un concepto de la cortesía que difiere al de un hablante de español peninsular, para así asentar las bases de trabajo en el aula de ELE de la cortesía y la descortesía. Asimismo, apenas se ha desarrollado una

perspectiva de la enseñanza del español focalizada en los contrastes entre culturas comunicativas, y es nuestro interés hacer una aportación en este sentido. En este estudio nos dedicaremos a la diferencia general entre culturas de acercamiento y distanciamiento, pero en un futuro, a partir de esto se pueden abrir otras investigaciones más específicas del contraste.

I.2. Objetivos generales y específicos

La presente investigación tiene como objetivo general la comparación de la cortesía entre el español peninsular y el inglés norteamericano para asentar las bases para el desarrollo y realización de propuestas didácticas que trabajen la competencia pragmática. Se parte de la hipótesis expuesta por Briz (2004) y Haverkate (2004), en la que se considera la existencia de culturas de acercamiento (sería el caso del español de España) y de las culturas de distanciamiento (el inglés norteamericano, Bello 2015). Para lograr este objetivo general, se realizará una revisión y discusión teórica sobre la competencia pragmática intercultural en relación con la cortesía verbal, así como un análisis de la percepción de la cortesía a través de ciertos actos de habla corteses en español por parte de hablantes nativos de inglés estadounidense por medio de cuestionarios en línea. Ello nos permitirá establecer las diferencias con la cultura española en cuanto a lo que se entiende por cortés y lo que no, para así establecer las bases con las que trabajar en el aula de ELE.

El primer objetivo específico de esta investigación, que se estudiará a través de una metodología basada en entrevistas y encuestas, será el estudio de la percepción de la cortesía del español peninsular en Estados Unidos, así como la percepción de la cortesía del inglés estadounidense en España. El segundo objetivo específico que establecemos, en relación con el objetivo anterior, es la realización de un estudio sobre la cercanía o lejanía cultural del español peninsular y del inglés estadounidense. Tras este estudio, podemos establecer un tercer objetivo: promover el desarrollo de la conciencia intercultural que consideramos de vital importancia en una sociedad tan comunicativa y globalizada. Como último objetivo de esta investigación queremos lograr establecer las bases para entender una nueva cultura a través de la cortesía de sus hablantes, para que

así a partir de ello se puedan diseñar en el futuro materiales didácticos para explicar la cortesía del español peninsular a estudiantes de español en Estados Unidos.

I.3. Estructura

Este Trabajo Fin de Máster se asienta en una doble metodología de reflexión teórica y empírica. En primer lugar, se presenta la reflexión y análisis de las propuestas teóricas que han estudiado la interculturalidad (apartados II.1, II.2., II.3.); en concreto, se revisa el marco teórico para llevar a cabo el análisis de la percepción de la cortesía del español y del inglés en los hablantes en Estados Unidos y España, respectivamente. Será esta situación la que nos permita extraer conclusiones y asentar las bases con las que se podrá trabajar la cortesía del español peninsular en el contexto estadounidense (apartado II.4.).

En primer lugar, se caracteriza la cortesía desde diversas posturas y se analiza su contenido en el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (apartado II.5.). A continuación, trataremos las diferencias interculturales que supone la cortesía, con especial hincapié en la cortesía del español peninsular y la cortesía del inglés estadounidense.

Seguidamente se lleva a cabo el estudio empírico (apartados III. y IV.). A través del diseño de un cuestionario y de su administración a un conjunto de informantes, estudiaremos la percepción de la cortesía del español peninsular en Estados Unidos, así como también la percepción de la cortesía americana en España. Tras esto, realizaremos un análisis cuantitativo de los datos arrojados por las encuestas. Por último, y a partir de estas consideraciones, procederemos a establecer unas conclusiones para asentar las bases para la enseñanza del español y de su componente pragmático-cultural a aprendices de español en Estados Unidos.

II. Marco teórico y conceptual

II.1. Sobre el fenómeno de la cortesía y la cortesía comunicativa

La comunicación entre personas cuya lengua materna no es la misma es cada día un elemento más notorio en las comunicaciones en distintos campos, y en muchos casos

la efectividad de la comunicación se ve marchitada por malentendidos, que en muchas ocasiones no suponen más que desinformación o desconocimiento de las normas culturales referentes a la lengua. Para eliminar estas barreras culturales, es muy positivo que se conozcan estos rasgos sociolingüísticos por parte de ambos interlocutores. Uno de los principales aspectos que puede generar una comunicación fallida es la falta de competencia en la cortesía comunicativa de los hablantes de una lengua, que trasladada a la L2 no es suficiente o no está ajustada a las diversas situaciones comunicativas.

El origen del interés por la cortesía se remonta a la Edad Media, donde los cortesanos empezaron a distinguirse del pueblo llano creando un sistema de modales que sirvió de pauta social distintiva (Haverkate 1994: 11). De hecho, hoy en día son numerosas las pautas y convenciones a seguir en reuniones sociales, en el trato entre las personas o en celebraciones religiosas y civiles. Asimismo, parte de la enseñanza social tiene que ver con la instrucción sobre cuestiones de cortesía a los hablantes más jóvenes de una sociedad, por lo que la importancia de la cortesía es un elemento notorio en la vida de relación social.

Aunque la cortesía es tomada como un concepto universal, existen diferencias interculturales en lo que respecta a la manifestación formal y a la función interactiva de las normas vigentes en cada cultura (Haverkate 1994: 12). Así lo recogen las definiciones generales de este fenómeno de dos diccionarios. El *DRAE* la define como la “demostración o acto con que se manifiesta la atención, respeto o afecto que tiene alguien a otra persona”. Por su parte, en el *DUE* (María Moliner 1966), la cortesía se define como el “conjunto de reglas mantenidas en el trato social, con las que las personas se muestran entre sí consideración y respeto”. La primera definición solo concibe la cortesía desde un punto de vista sociolingüístico, en cambio la segunda definición considera también el conjunto de reglas sociales convencionales que encontramos en el origen de la cortesía.

Los principales trabajos sobre cortesía en el terreno comunicativo surgen principalmente en los años setenta y ochenta del siglo pasado (Lakoff 1973, Fraser 1980, Brown y Levinson 1987); aunque existen otros anteriores con cierta importancia como el de Goffman (1959). Otro de los estudios de referencia sobre el tema es la obra de Haverkate (1994), a quien le debemos muchas de las aportaciones en este campo.

Del trabajo originario de Goffman (1959), el estudio de la cortesía comunicativa aprovecha sobre todo el concepto de imagen, que será luego recogido por las principales aportaciones sobre la cortesía verbal (entre ellas, Brown y Levinson 1987). La imagen, de acuerdo con Goffman, es el deseo que todo ser tiene para ser valorado de manera positiva por los demás, para ser respetados y salvaguardar su honra. Para Goffman (1959), la imagen pública (*face*) es una necesidad inherente de la persona, y está constituida por dos deseos, los cuales Brown y Levinson (1987) denominaron posteriormente *imagen negativa* e *imagen positiva*.

-Imagen negativa: es el deseo de actuar sin ningún tipo de limitación y no verse limitado por la actuación de los demás.

-Imagen positiva: la búsqueda de la aprobación por parte de los demás nuestras intenciones o actos.

Esta imagen puede verse afectada por los actos de habla en forma de críticas, humillaciones y órdenes, por lo que hay que velar tanto por la imagen propia como por la imagen ajena. (Albelda y Briz 2010)

Siguiendo con la línea temporal, Lakoff (1973) establece, por primera vez, lo que considera que son las estrategias verbales de un hablante cortés en forma de máximas, en concreto las tres siguientes:

(a) *Don't impose.*

(b) *Give options.*

(c) *Make the listener feel good; be friendly* (Lakoff 1973: 293-298).

Estas máximas no están exentas de problemas. Como señala Haverkate (1994), el mayor de todos corresponde a la no imposición (a) y a dar opciones al interlocutor (b), ya que en un acto de habla exhortativo el hablante, si cumple estas máximas, realizará un ruego y no un mandato (ya que da opciones). Respecto a la última máxima (c), es una máxima generalista, que no tiene que ver exclusivamente con la cortesía, si no también con las relaciones interpersonales y la sociolingüística.

Por su parte, para Fraser (1980), la cortesía tiene su origen y existencia en lo que él denomina “contrato conversacional”. Este concepto establece los derechos y obligaciones entre dos hablantes en una conversación, de manera casi universal, aunque pueden surgir variaciones entre las diferentes culturas. Por ejemplo, uno de los derechos de los hablantes, según Fraser (1980), sería que los interlocutores fueran quienes fijaran las fórmulas de tratamiento en una conversación en español, decidiendo si se tutean o se hablan de usted.

Fraser define el contrato conversacional —el cual identifica con cortesía— de la siguiente manera: “Given this notion of the conversational contract, we can say that an utterance is polite, to the extent to which the speaker, in the hearer's opinion, has not violated the rights or obligations which are in effect at that moment” (Fraser, 1980: 343-344). Así pues, un enunciado es cortés en el sentido de que el hablante, a juicio del oyente, no ha violado los derechos u obligaciones vigentes en ese momento en que la profiere.

Por su parte, Haverkate añade que “las normas de cortesía determinan el estilo de la interacción verbal, pero no afectan al contenido proposicional de lo que se comunica”. (Haverkate 1994: 15). Siguiendo con la caracterización de la cortesía, añade que las normas regulativas del comportamiento humano existían antes de crearse las propias reglas, por lo que la comunicación podría darse sin aplicar estas normas de cortesía aun cuando se violasen las convenciones referentes a los buenos modales.

Una de las propuestas hoy en día más extendida sobre la cortesía verbal es la de Brown y Levinson (1987). Para estos autores, la utilización de la cortesía viene motivada por la compensación entre la agresividad y el establecimiento de las relaciones sociales. En otras palabras, busca que un acto de habla agresivo no dañe las relaciones sociales con el otro interlocutor. Si consideramos que cualquier acto comunicativo puede ser amenazante, debemos introducir el concepto de *face threatening acts* (en adelante FTAs) o actos de amenaza de la imagen. La cortesía precisamente se emplea con el objetivo de evitar o amortiguar estas amenazas.

Brown y Levinson (1987) proponen un amplio estudio de la cortesía, en el que detallan todo un sistema de estrategias verbales que los hablantes pueden poner en marcha para paliar los diferentes tipos de amenazas:

- Estrategias abiertas y directas: se realiza el acto de hablar sin aplicar mecanismos de atenuación; no se minimiza el impacto de la amenaza porque se quiere dañar la imagen del receptor o porque el acto de habla se realiza en un contexto que neutraliza la cortesía. (Ej. *Eres un estúpido*)
- Estrategias abiertas e indirectas (cortesía positiva): se pretende compensar o reparar la imagen positiva del receptor, como una petición con un halago. (Ej. *Pedro, tú que planeas tan bien tus viajes, ayúdame con mi viaje a Italia*)
- Estrategias abiertas e indirectas (cortesía negativa): corresponde a una acción reparadora que se enfoca directamente en la imagen negativa del destinatario. (Ej. *Parece que hoy estas un poco distraído*)
- Estrategias encubiertas: el emisor pretende encubrir su verdadera intención para evitar así la responsabilidad del acto amenazador. (Ej. *Otros días has hecho unas exposiciones geniales*)
- Evitar el acto de habla amenazante: Brown y Levinson (1987: 76) crearon una ecuación para medir el grado en que un acto verbal puede ser amenazante para la imagen del interlocutor.

$$W_x = D(S,U) + P(U,S) + R_x$$

w= weightiness, D= distance, S= speaker, H= hearer, P= power, R= rank

La ecuación anterior quiere calcular el grado de potencial de amenaza de un acto (W). De acuerdo con esta fórmula, la amenaza depende de (1) la distancia social (D) existente entre el emisor (S) y el receptor (U), (2) de la relación de poder (P) entre ellos, y (3) del grado de imposición del acto (R) concreto. Tras este cálculo del riesgo que puede emitir un acto de habla, el emisor puede realizar un esfuerzo cortés para mitigar o compensar la amenaza del acto, es decir, le permite escoger la estrategia cortés adecuada a la situación comunicativa (Carrasco Santana 1999).

Tras esta categorización, las estrategias corteses surgen por necesidades de la cortesía positiva (como puede ser por atenuar una ofensa o un desacuerdo) o por necesidades de cortesía negativa (como puede ser minimizar una orden o una petición) (Albelda y Briz, 2010). Toda la cortesía de Brown y Levinson, se considera, como explicaremos más abajo, de naturaleza mitigadora. La teoría de Brown y Levinson ha recibido numerosas críticas por ser una visión negativa y etnocentrista; algunos autores como Kerbrat-Orecchioni (1996), llegan a tildarla como agonizante y desesperanzada.

El trabajo de Brown y Levinson ha sido central en los estudios de cortesía. Tras este, se han desarrollado numerosas investigaciones sobre la cortesía en otro tipo de culturas. En muchos de estos estudios se demuestra que los conceptos de cortesía positiva y negativa no funcionan como en los estudios de Matsumoto, 1988; Lim y Bowers, 1991; Watts, 1992; Bravo, 1999, 2004; Hernández-Flores, 2001.

Algunos autores como Leech (1983), Bravo (2004) o Hernández-Flores (1999), en respuesta a la teoría de Brown y Levinson, plantean la existencia de actos que son corteses de manera obligatoria y que están más bien relacionados con el afán de estrechar lazos sociales y que no tienen su base en actos amenazantes. Así, se habla en la investigación de los *face flattering acts* (en adelante FFAs) propuestos por Kerbrat-Orecchioni (1996: 53), llamados en español *actos de refuerzo de la imagen*. Estos actos comunicativos son utilizados para el estrechamiento de lazos interpersonales y no como un acto de compensación al daño de la imagen.

Si añadimos los FFAs a los FTAs, propuestos por Brown y Levinson (1987), completamos el panorama que describe las causas que originan la cortesía. Además de surgir por motivos compensatorios o por la necesidad de reparar una amenaza, la cortesía también puede ser gratuita sin ser provocada por riesgos de amenaza de la imagen. (Albelda y Briz 2010)

Para denominar estos dos tipos de cortesía tratados, los surgidos a partir de FTAs y los surgidos a partir de FFAs, algunos autores han propuesto, correlativamente, los conceptos de *cortesía mitigadora* y *cortesía valorizadora*. La cortesía mitigadora es la que coexiste con el riesgo de sufrir una amenaza y esta dirigida a repararla o a evitarla (incluye los conceptos de cortesía positiva y negativa de Brown y Levinson). Por otro lado, la cortesía valorizadora es la que surge por motivos positivos como colaborar u

ayudar a otra persona y busca potenciar el efecto positivo de la interacción interpersonal sin que haya una amenaza de por medio (Carrasco Santana 1999).

Según estas características expuestas, resulta fundamental la explicación de los conceptos de cortesía valorizadora y la cortesía mitigadora (ambos tipos de cortesía son utilizados en la comunicación de todas las lenguas, pero se manifiestan de manera única en cada una de ellas¹. La cortesía mitigadora (negativa) es de naturaleza abstencionista o compensatoria “consiste en evitar producir un FTA o suavizar su realización –tanto en lo que concierne a la imagen negativa (ej.: orden) como a la imagen positiva (ej.: crítica) del destinatario” (Kerbrat-Orecchioni 1996: 54). Es una cortesía que convive con un posible riesgo de amenazas.

Por otro lado, la cortesía valorizadora (positiva, reforzadora) es, “al contrario, de naturaleza produccionista: consiste en efectuar un FFA para la imagen negativa (ej.: regalo) o positiva (ej.: cumplido) del destinatario” (Kerbrat-Orecchioni 1996: 54). No se origina por riesgo de amenazas a la imagen del oyente.

Frecuentemente la cortesía mitigadora (o atenuadora) se suele realizar a través de procedimientos de atenuación lingüística y la cortesía valorizante a través de mecanismos de intensificación, (Briz 1998), por lo que tenemos que tomar la intensificación y la atenuación como estrategias válidas para la expresión de fines corteses. Tanto la intensificación como la atenuación son funciones discursivas, propias del lenguaje que se manifiestan a través de diferentes elementos y rasgos lingüísticos (Albelda 2005).

Por un lado, la atenuación es “una estrategia conversacional vinculada a la relación interlocutiva, que mitiga la fuerza ilocutiva de una acción o la fuerza significativa de una palabra, de una expresión” (Briz 1995: 55). Por otro lado, la intensificación corresponde al enaltecimiento de uno o varios elementos de la enunciación. Según el nivel de afectación, nos podemos referir a dos tipos de intensificación diferentes (Briz 1998: 127):

¹ Las teorías más recientes de Kerbrat-Orecchioni (1992, 1996), Carrasco Santana (1999), Albelda (2003), y Bravo (2004) han servido para mejorar las teorías anteriores sobre la cortesía, y para pulir el concepto de cortesía de manera universal.

- Intensificadores del contenido proposicional. En este nivel se obtienen los intensificadores de la cantidad y de la cualidad (positiva o negativa) (Briz 1998: 127).
- Intensificadores del modus: son mecanismos que refuerzan el punto de vista, la intención del hablante y la fuerza ilocutiva (Briz 1998: 128).

Sin duda, la cortesía es un fenómeno social presente en la vida social y relacional, y por tanto, en la comunicación humana, en tanto que parte de la vida social. Así lo expresa también Haverkate, cuando señala que

“ningún hablante, cualquiera que sea su lengua materna, es capaz de expresarse de forma neutra: sus locuciones son corteses o no lo son, lo cual equivale a afirmar que la cortesía está presente o está ausente; no hay término medio. Este fenómeno no se debe considerar aisladamente, ya que se deriva de la naturaleza del comportamiento humano en general” (Haverkate 1994: 17).

Esta presencia de la cortesía en la vida social ha hecho que los profesionales de la comunicación desde hace varias décadas profundicen en el estudio de la cortesía, como puntualmente se ha podido ver en algunos de los –entre muchos- trabajos aquí citados.

II.2. Diferencias culturales e implicaciones en la cortesía. El concepto del *continuum* de culturas

La cortesía es una actividad universal, aunque en cada cultura se refleja de distinta manera. Esta es la principal objeción que se ha hecho al modelo teórico de la cortesía de Brown y Levinson (1987), pues estos autores parecen no reconocer que el sentimiento de amenaza a la imagen se percibe de diferente modo por un argentino, un chileno, un mexicano o un español. Además, en esta percepción, también influyen otro tipo de rasgos, como, por ejemplo, entre otros, la edad. Asimismo, la expresión formal y la frecuencia de uso de la atenuación y de la cortesía difieren según la variedad geográfica del español.

Así pues y según lo dispuesto, podemos afirmar que cada cultura y su comunidad de hablantes es diferente. Esto se manifiesta en la lengua y en la visión cognitiva y

perceptiva que una comunidad cultura tenga sobre lo que considera que son “buenas maneras” y “cortesía”. La cortesía es en muchos casos la responsable de establecer una comunicación efectiva donde no se den conflictos en las relaciones interpersonales. Para entender las diferencias del concepto de cortesía entre las diferentes culturas no podemos pasar por alto la distinción entre culturas de acercamiento y distanciamiento. Esta distinción nos permitirá ahondar un poco más en las diferencias entre culturas y en cómo poder establecer las bases para una futura enseñanza del español, una cultura de acercamiento, en contextos donde la cultura sea de distanciamiento.

Haverkate (1994) establece que “existe una serie de diferencias interculturales en lo que respecta no solo a la manifestación formal, sino también a la función interactiva de las normas vigentes en cada cultura específica” (1994: 12). Estas diferencias interculturales tienen su referencia en los valores propios de una comunidad de hablantes e influyen directamente en la lengua y en el concepto de cortesía que esa comunidad tenga, además del tipo de cortesía que se utiliza, la frecuencia con la que se hace y las necesidades que determinan sus propias imágenes. El concepto de cortesía que tenga una sociedad influye directamente en el uso de la lengua, por lo que el uso de una cortesía más mitigadora o valorizadora depende directamente de estas reglas sociolingüísticas.

Hernández Flores (1999: 38) explica la relación entre los diferentes riesgos que asume una comunidad de hablantes cuando se enfrentan a la interacción. Estos riesgos lingüísticos, según la autora, vienen determinados por los valores culturales de sus hablantes. En este sentido, y según Bello (2015: 77) “la expresión indirecta de actos de habla impositivos (como las invitaciones) dominan en ciertas culturas, mientras que en otras culturas exigen la expresión literal o la que garantice la autenticidad de los actos impositivos”.

Así pues, Haverkate (1994) establece los principios fundamentales para constituir unos rasgos que son clave para comprender los comportamientos de una comunidad de hablantes. Este autor, junto con Briz (2004), establece una distinción entre dos tipos de culturas: culturas de acercamiento y culturas de distanciamiento. Esta distinción no debe verse como una oposición entre ellas, sino como un continuum gradual entre dos extremos en los que hay valores intermedios. En ciertos patrones culturales se pueden observar una tendencia a mostrar cercanía social, a acortar los espacios interpersonales, a interferir

directamente en la esfera privada de los demás, a establecer puentes de relación y confianza entre los interlocutores. En cambio, otros modelos culturales se caracterizan, por lo contrario, por respetar el ámbito y el espacio personal de los demás, por mantener la deferencia y precaución en las relaciones sociales, etc. A las primeras se les considerará culturas de acercamiento, mientras que a estas últimas se las denomina culturas de distanciamiento.

Las aportaciones sobre las diferencias culturales resaltadas por Haverkate (1994, 2004) y Briz (2004) constituyen las bases que explican que ciertas culturas y sus hablantes poseen determinados rasgos que los hacen ser únicos respecto a los demás, por lo que su situación en el *continuum* de culturas será de manera progresiva, con mayor o menor distancia dependiendo de la lengua per se.

Para entender el *continuum* de culturas puede ayudar ver este continuum como una línea recta en la cual las culturas de distanciamiento se encuentran en un extremo, y las de acercamiento en el otro extremo (Imagen 1). Es importante destacar que en esta línea continua las culturas no son puramente cercanas o puramente distantes, si no que por lo general la distribución de la cultura en este continuum se produce más bien entre los dos extremos. Además, Briz (2006: 22) explica también que la graduación de culturas está ligada con las diferentes manifestaciones de los hablantes dependientes siempre de la situación, el uso y el usuario.

En las culturas correspondientes al extremo de las culturas de distanciamiento nos encontramos con estrategias corteses que tienden al respeto y a la diferenciación social. En cambio, en las culturas de acercamiento nos encontramos con estrategias corteses con referencia a la creación de lazos de amistad, de cooperación y de afiliación (Barros 2011: 23). Una fórmula eficaz en el reconocimiento del tipo de cultura, de acercamiento o de distanciamiento, viene dado por la presencia de atenuantes verbales y de cortesía, pues estos constituyen un índice de la existencia de distancia social entre los interlocutores. La atenuación se emplea estratégicamente para compensar dicha distancia. Hay también otros datos lingüísticos que permiten valorar estos tipos de cultura. De acuerdo con Briz (2006: 13), el siguiente cuadro da cuenta de los rasgos que pueden contribuir, gradualmente, a juzgar una cultura de más acercamiento o de más distancia:

+ Acercamiento.....Distanciamiento +
---------------------	------------------------

- Atenuantes	+ Atenuantes
+ Cortesía valorizante	- Cortesía valorizante
+ Intervenciones colaborativas	- Intervenciones colaborativas
+ Habla simultánea	- Habla simultánea
+ Cercanía física al hablar	- Cercanía física al hablar

Imagen 1.

Bello (2015: 79) afirma que en las culturas de acercamiento se ha identificado una gran presencia de actos de habla de cortesía valorizante y de intervenciones colaborativas. Los interlocutores suelen solaparse en la conversación y mantienen poca distancia física entre ellos con una menor presencia de actos atenuados. Por otro lado, en las culturas de distanciamiento nos encontramos con una gran presencia de actos atenuados, y los hablantes son poco propensos a utilizar actos de habla con cortesía valorizadora o a intervenir colaborativamente. Es menos habitual que los hablantes pertenecientes a culturas de distanciamiento hablen al mismo tiempo que su interlocutor, y es más común que mantengan más espacio físico durante una conversación.

El último rasgo tiene que ver con la tolerancia al silencio durante la interacción. En culturas de acercamiento hay, en general, una mayor tendencia a cubrir los silencios con palabras, se hace necesario salvar los lapsos de comunicación con rellenos comunicativos. En cambio, en las denominadas culturas de distanciamiento, no se aprecia de la misma manera el silencio interlocutivo, no surge la necesidad de evitarlo, y las pausas en la comunicación suelen presentar mayor duración que en otras culturas.

II.3. El español peninsular y el inglés estadounidense en el continuum de culturas.

Según Briz (2006: 247), la cortesía es una actividad universal existente en todas las lenguas y en sus respectivas culturas, a pesar de que exista una variación dependiendo de los propios hablantes. En ese sentido, es posible que un ciudadano estadounidense con L1 inglés no interprete las amenazas a la imagen de los hablantes de la misma manera que un ciudadano español con L1 español, incluso dentro del mismo país y misma L1, dependerá de la zona, la edad, el sexo y el nivel sociocultural.

Son muchos los estudios que sitúan la cultura española como una cultura de acercamiento. Las pruebas lingüísticas y sociales que justifican esta afirmación son

varias. Haverkate (1994) señala que la cultura española es una cultura de acercamiento debido a la preferencia de los españoles por el uso del imperativo sin atenuantes además de por las peticiones no atenuadas. Este autor compara la cultura española con otras de Europa y América y establece como conclusión que en España no se suelen pedir muchas cosas mediante *por favor*, además de que no se agradecen tanto ciertas acciones (especialmente cuando hay cercanía en la relación social) como en otras culturas. La reflexión de Haverkate es que estas acciones de agradecimiento, en la cultura española se perciben como un acto para distanciarse del interlocutor, además de ser una amenaza a la imagen.

Los españoles son menos sensibles a la violación de su intimidad, de sus territorios conceptuales, de sus derechos físicos y de sus derechos de libre voluntad (Haverkate 1994: 62). Otra aportación de este autor a favor de situar la cultura española como una cultura de solidaridad es que los españoles aceptan las interrupciones y los solapamientos, considerándolos hechos naturales y contribuciones en el intercambio verbal (1994: 63). Estas señales de habla simultánea son interpretadas como señales de solidaridad, empatía e interés por el interlocutor (Bello 2015: 81).

Hernández (1999) señala que los conflictos que tienen lugar entre interlocutores españoles están directamente ligados a la confianza que hay entre ellos. Algunas acciones como interrumpir, discutir y cualquier otro acto que contribuya a la intensidad verbal de la conversación suele ser señales de que existe confianza entre los hablantes de una conversación, lo cual es preferido por los españoles en contraposición a su antagónico, el silencio y las conversaciones pausadas y muy guiadas. Según Bello (81: 2015), esta confianza impide que los interlocutores se sientan ofendidos o que perciban amenazas a su imagen, lo que representa la razón principal por la que la cultura española constituye una cultura de acercamiento.

Como señala Briz (2006), “el español de la península se situaría en una cultura de mayor acercamiento o de solidaridad en la interacción y, muy especialmente, en la conversación cotidiana” (2006: 248). Briz manifiesta que en la interacción entre hablantes españoles tienen lugar muchas alorrepeticiones que son “intervenciones reactivas, a menudo solapadas, que repiten las palabras del interlocutor como muestras de extrema colaboración de los interlocutores españoles, además de manifestaciones de acuerdo con

el otro, de ratificación del otro en su papel de hablante” (Briz 2006: 17). Es este un factor de gran peso para este autor para llegar a su conclusión.

Según lo expuesto anteriormente, podemos establecer que la cultura española es una cultura de solidaridad o acercamiento. Además, hay muchos trabajos que llegan a la misma conclusión. Entre ellos se pueden destacar los siguientes:

- Los trabajos de Sifianou (1992) que concluye que las culturas mediterráneas corresponden a culturas de cortesía positiva frente a la cultura anglosajona, correspondiente a una cultura con cortesía negativa

- Los estudios de S. Boretti, (2001) y M. C. Ferrer y C. Sánchez Lanza (1998) donde se dice que el español peninsular está en un grado alto de la escala de las culturas de acercamiento, como también el argentino, por ejemplo, de Buenos Aires y Rosario.

- La obra de Haverkate (2004), en la que se realiza un estudio comparativo de la cultura holandesa con la española, utilizando tres parámetros de carácter pragmlingüístico (en relación con los actos de discurso, con los actos paralingüísticos y con los actos metapragmlingüísticos) donde obtiene como conclusión que la cultura española peninsular es una cultura de acercamiento o solidaria.

- Los estudios de Albelda y Briz (2010: 259), donde se indica que “se han observado algunos datos que confirman que de las culturas estudiadas, algunas tienden más al acercamiento, como el caso de la española”.

No obstante, aun siendo la española (europea) una cultura más caracterizada por el acercamiento, debemos insistir en que los datos ofrecidos por los estudios anteriormente citados son de carácter gradual y relativos, puesto que, en la cultura española y en todas las culturas, existen grados intermedios donde se produce mayor o menor acercamiento y distanciamiento dependiendo del usuario de la lengua.

Por otro lado, hemos de preguntarnos por el lugar que ocupa la cultura estadounidense en el continuum de culturas para realizar el contraste entre ambas. Los estudios para situar esta cultura norteamericana dentro del concepto de continuum son menores y menos exhaustivos. De hecho, existen trabajos que la sitúan como una cultura de distanciamiento, mientras que otros la sitúan como una cultura de acercamiento.

Veamos, primero, los estudios que apuntan que la cultura estadounidense es una cultura de distanciamiento. Comenzando con Haverkate (1994), su estudio apunta que los actos de habla de petición son siempre corteses, independientemente de la relación entre los interlocutores (en contraposición al español europeo). Este mismo autor cita a Green (1975) y explica que

“in the culture of this country, the utterer of a request is someone who has or is acting as if he has no authority or power to compel compliance. Although the speaker expects the addressee to grant his request [...], he isn't insistent and will not be enraged by refusal”². (Bello 2015: 87, como se citó en Green 1975: 21, ápod Haverkate 1994: 151).

Tras esto, Green afirma que en la cultura estadounidense, cuando se realiza una petición aunque el receptor no responda de manera afirmativa, el emisor no se enfada. Además, Haverkate indica que no sucedería lo mismo en la cultura española, especialmente cuando el que emite la petición goza de una posición superior al receptor (Ej. jefe-empleado) Además añade que “es muy probable que sea insistente y que se enfade al no ser obedecido” (Haverkate 1994: 151).

Según la investigación llevada a cabo por Dumitrescu (2011: 41), el distanciamiento de la cultura estadounidense se muestra en los agradecimientos. En comparación con los hispanohablantes, los angloparlantes norteamericanos dieron las gracias a sus familiares y amigos más a menudo, especialmente en actos de agradecimiento menores (Ej. +¿Puedes pasarme el plato? -Aquí lo tienes +Muchas gracias). No obstante, los actos de habla procedentes de hispanohablantes analizados para este estudio procedían de varios países, además de la estadounidense, por lo que no se dispone de datos en exclusiva para la comparación que aquí nos interesa, las culturas estadounidense y española. Aun así, esta investigación aporta una información muy valiosa sobre el agradecimiento en Estados Unidos por parte de los angloparlantes.

En lo referente a los estudios que sitúan la cultura estadounidense como una cultura de acercamiento, se encuentra el trabajo de Leason y Weintraub (1976), dedicado

² Traducción: “En la cultura de este país, el emisor de una solicitud es alguien que tiene o está actuando como si no tuviera autoridad o poder para obligar al cumplimiento. Aunque el orador espera que el destinatario otorgue su solicitud, [...] no insiste y no se enfurecerá con la negativa”. Traducción propia.

al aprendizaje de la cortesía en el inglés desde que son niños, aun cuando ni siquiera pueden hablar. Esto sitúa a la cultura estadounidense como una cultura cortés donde las normas sociales y las buenas maneras están presentes desde los primeros meses de vida.

Haverkate (1994: 93), a través de su estudio entre la cultura estadounidense y la cultura holandesa, expresa que la cultura estadounidense pretende estimular la imagen positiva del interlocutor mediante un cumplido en muchos más casos que en la cultura holandesa. Estos cumplidos son propios de culturas de acercamiento, nunca de distanciamiento. Por su parte, Dumitrescu, en su estudio (2011: 18) afirma que “Americans both pay and accept more compliments than Spanish”³ y, basándose en sus propias experiencias, indica que en inglés estadounidense es bastante común recibir cumplidos de personas completamente desconocidas con las que se entra en un contacto puntual. Además, afirma que este tipo de actos de habla en situaciones de desconocimiento personal serían impensables en la cultura española peninsular.

En definitiva, y teniendo en cuenta lo desarrollado hasta ahora, podemos sostener que la cultura estadounidense presenta rasgos en algunos casos propios de las culturas de acercamiento y en otros, de las culturas de distanciamiento, por lo que podemos situarla en un punto medio del continuum (Bello 2015: 91). Por su parte, la cultura española peninsular es una cultura de acercamiento o solidaridad, según lo dispuesto anteriormente (fuerte uso del imperativo, baja frecuencia de los agradecimientos en contextos cercanos, así como la tendencia a interrumpir al interlocutor sin causar en él ningún tipo de ofensa).

II.4. Bases para la enseñanza de la cortesía en el español como L2

En la enseñanza de lenguas extranjeras, incluyendo el español como L2, siempre ha predominado un enfoque ligado al componente gramatical, a la sintaxis y al vocabulario, dejando de lado algunas de las competencias más importantes a aprender en una lengua y que no pueden ser estudiadas de manera autónoma, como es el caso de la pragmática. Ha sido desde hace solo unas décadas cuando el componente pragmático, a

³ Traducción: “Los estadounidenses pagan y aceptan más cumplidos que los españoles”. Traducción propia.

través de un enfoque comunicativo, ha entrado en la enseñanza formal del aula, ya que los estudiantes reclaman un aprendizaje real para un uso real de la lengua, no para un uso puramente formal únicamente útil para el aula y sus correspondientes calificaciones. Este uso real del lenguaje también corresponde a la necesidad de realizar una comunicación efectiva y adecuada a las características del acto comunicativo.

La cortesía verbal es la llave de la cooperación conversacional y relacional, pero desgraciadamente es raro que se haga hincapié en su enseñanza como parte de la competencia comunicativa en lenguas extranjeras. La enseñanza de la cortesía verbal no debe tratarse como un conjunto de normas que expresen buenas maneras, deben ser tratadas como los principios básicos de la adecuación de la acción comunicativa y del actuar en sociedad (Landone 2009). Siguiendo con esta línea, donde los factores sociales y las relaciones interpersonales de los estudiantes de E/LE se consideran intrínsecos a la comunicación entre personas, podemos establecer que la enseñanza de la cortesía es un elemento fundamental para su desarrollo, de modo que los alumnos sean competentes en sus relaciones personales y profesionales en español. En muchas ocasiones, el éxito de una comunicación efectiva depende directamente de la cortesía y de cómo los hablantes se han preocupado por atender la imagen social del otro. (Grande Alija 2005: 332)

La laguna en la didáctica de ELE sobre la cortesía verbal hace que los estudiantes caigan de manera repetida en errores sociopragmáticos, e incluso puedan producirse situaciones donde se lleguen a los conflictos interpersonales. Como indican Brown y Levinson (1987), el error de la adecuación es más difícil de identificar que un error gramatical, y el interlocutor tenderá a entenderlo como una brusquedad, descortesía o confirmación de prejuicios.

Ahora bien, cabe preguntarse si la cortesía verbal puede ser enseñada o es solo algo que se adquiere de manera natural. Según Arndt y Janney (1985), la cortesía se aborda en el aula como una lista de normas rígidas y sin contexto, y solo centrada en la enseñanza de expresiones léxicas formulaicas y ritualizadas, como afirman en su estudio:

Growing numbers of linguists suspect there is something misleading, if not dishonest, about the whole attempt to teach politeness via formulaic expression [...]. They suspect that in order to be truly polite, a speaker has to have a feel for

the language and the people who speak it, which is nearly impossible to teach in artificial settings⁴ (Arndt y Janney, 1985: 282).

A lo largo de su estudio, los citados autores concluyen que no se puede enseñar la cortesía puesto que depende directamente de las personas y del contexto donde se desarrolle el aprendizaje (Arndt y Janney 1985) Así pues, cada persona tiene un concepto de cortesía por lo que según esto, no se podría enseñar la cortesía verbal en un contexto de aprendizaje formal. Estudios posteriores han revisado estas afirmaciones y han llegado a la conclusión de que sí que se puede enseñar la cortesía verbal en el aula de ELE, además de establecer ciertos parámetros para llevarlo a cabo.

Siguiendo en la línea temporal y con los autores que propugnan que la enseñanza de la cortesía es posible, podemos decir que para poder enseñar la cortesía del español conviene tener en cuenta tres aspectos esenciales que pueden afectar a un estudiante de una nueva lengua y cultura:

- Por un lado, la relación social organizada a partir de dos ejes (Kerbrat-Orecchioni 1992) donde el eje horizontal corresponde al conocimiento del receptor, la confianza y la proximidad, estableciendo así relaciones de igualdad, y un eje vertical donde se establecen las diferencias jerárquicamente dependiendo de la edad, el estatus, así como de los estudios entre ellos.
- Por otro lado, el concepto de imagen desarrollado por Goffman (1967), donde esta imagen corresponde a lo que como individuos deseamos mostrar al exterior. Esta imagen es la que defenderemos como hablantes, de manera que se establecerán reglas para repararla o para no dañarla.
- Por último, el concepto de territorio, un territorio simbólico que pertenece al sujeto y lo siente como propio y que, en caso de ser invadido, pueden surgir conflictos.

Estos tres aspectos se fundamentan en los estudios pragmáticos y sociolingüísticos que hemos revisado en los apartados anteriores. A partir de estos tres aspectos se pueden

⁴ Traducción: “Un número creciente de lingüistas sospecha que hay algo falso o deshonesto, sobre todo el intento de enseñar cortesía a través de la expresión formulada [...]. Sospechan que para ser verdaderamente cortés, un hablante debe tener una idea del idioma y de las personas que lo hablan, lo cual es casi imposible de enseñar en entornos artificiales”. Traducción propia.

plantear algunas orientaciones sobre la metodología que pueden ser utilizadas en la clase de ELE.

Otro de los estudios sobre el tema, Grande Alija (2005), propone utilizar algunos materiales que se presentan con objetivos de lengua para propiciar la reflexión en el alumnado sobre la importancia de la cortesía verbal en la L2. Si tratamos algunos aspectos gramaticales, como pueden ser los pronombres personales, el imperativo o el condicional, es conveniente mostrar al alumno a la vez sus usos y sus valores dentro de la cortesía, para salvaguardar la imagen de su receptor y de uno mismo, logrando así una comunicación sin conflictos, siempre y cuando sea esto lo que se busca. La cortesía es un contenido gramatical transversal, aunque este ligado ciertamente a algunas funciones gramaticales y comunicativas más específicas, como pueden ser los saludos, las peticiones o la expresión de acuerdo.

Grande Alija (2005) sugiere utilizar en los cursos superiores recursos para acercar al alumno a la cortesía de manera global a través de ejemplos claros y sencillos por los cuales se pueden plantear cuestiones relativas a la cortesía. La enseñanza de la cortesía ha de hacer que los alumnos consigan llegar a las siguientes reflexiones:

- Que en un acto comunicativo se puede ser cortés o descortés.
- Que no se debe confundir cortesía con formalidad.
- Que podemos ser corteses de diferentes formas dependiendo de nuestra imagen pública que queramos proyectar.
- Que existen dos estrategias: una que fomenta el acercamiento y la empatía y otra que fomenta el distanciamiento y la no invasión del terreno del interlocutor.

En cuanto a las manifestaciones verbales de la cortesía, no deberíamos ofrecer un repertorio que memorizar de formulas de cortesía, es mucho mas adecuado acercar al estudiante a estrategias verbales que tienen que ver con la cortesía, como es la atenuación y la intensificación (Briz 2004). Por un lado, la atenuación corresponde a “una operación lingüística estratégica de minimización de lo dicho y del punto de vista” (Briz 2004: 230) para suavizar, reparar o esconder la intención y evitar así las responsabilidades devengadas de ello (cortesía negativa o mitigadora). Por otro lado, la intensificación,

utilizado de manera en que el acto comunicativo sea más directo y con más fuerza (cortesía positiva o valorizante).

Partiendo de estos dos conceptos propuestos por Briz (2004), puesto que tanto la atenuación como la intensificación pueden afectar a los rasgos léxicos, morfológicos, sintácticos y fónicos de los actos comunicativos, Grande Alija (2005) propone que hay que “diseñar actividades en las que, apoyándose en contextos precisos, los alumnos utilizaran los diversos procedimientos para decantarse por uno u otro tipo de cortesía” (2005: 336)

Asimismo, la enseñanza de las estrategias de cortesía debe producirse de manera transversal y respetando siempre los mecanismos de la conversación espontánea. Para ello, debemos tener en cuenta las siguientes consideraciones:

-Toma del turno de palabra: la conversación siempre se desarrolla de manera espontánea, por lo que los hablantes, a través de lugares de transición pertinente o LTP, reconocen de quién es el turno de habla dependiendo de varios signos verbales, prosódicos o gestuales. Este no suele ser uno de los problemas en los estudiantes estadounidenses de L2 español, puesto que culturalmente se comparten signos prosódicos y gestuales.

-Turnos prioritarios/no prioritarios: debemos tener en cuenta los intercambios cooperativos entre los interlocutores. Se puede trabajar esta noción a través de pregunta/respuesta, ofrecimiento/aceptación-rechazo o invitación/aceptación-rechazo, siempre teniendo en cuenta el concepto de preferencia de Levinson (1989: 294), según el cual indica que la segunda parte del par adyacente puede tener repercusiones en la imagen del interlocutor. Así pues, nos encontramos con dos tipos de segundas partes:

-Segundas parte prioritaria: por la cual se acepta la invitación. Favorecería las relaciones sociales entre los interlocutores.

-Segunda parte no prioritaria: por la cual no se acepta la invitación. Pondría en entredicho la relación social entre los interlocutores.

La cortesía afecta, pues, a las reacciones de los hablantes ante lo que han emitido sus interlocutores. Así, las segundas partes prioritarias son respuestas simples y directas,

mientras que las no prioritarias siempre irán marcadas con justificaciones y planteamientos que demoren la situación comunicativa.

La importancia de la enseñanza de los turnos según Grande Alija (2005: 337) es decisiva, puesto que la prioridad varía de una cultura a otra. Así pues, debemos enseñar a los alumnos cuáles son las segundas partes prioritarias de los pares adyacentes más frecuentes y que, en caso de utilizar una segunda parte no prioritaria, hay que recurrir a mecanismos de atenuación que suavicen el posible conflicto con su interlocutor.

-Desarrollo interactivo de las funciones comunicativas: si planteamos el estudio de actos de habla a través de ejemplos con un único enunciado, este no será un método válido, puesto que los estudiantes de ELE actuarán de modo brusco y sin tener en cuenta la imagen social del receptor. Este es el principal motivo por el cual hay que familiarizar a los aprendientes con estrategias de interacción más complejas (Grande Alija 2005: 338). Si no logramos este objetivo de enseñanza, el resultado de los estudiantes será pragmáticamente anómalo, incluso descortés.⁵

-Formulación de las funciones comunicativas: cuando se introducen las diferentes funciones comunicativas en el aula, se incurre principalmente en las fórmulas con mayor uso o más generalistas. Bien es cierto que para los niveles inferiores del MCER pueden ser válidas, lo que no ocurre con los niveles superiores, donde debemos dejar claro que para expresar un acto de habla hay numerosas alternativas que responden a contextos variados al igual que las fórmulas de cortesía que se pueden utilizar en ellos. El tipo de relación entre los interlocutores es un punto clave y sus efectos se pueden medir con la escala coste/beneficio de Leech (1983), por la cual distinguimos los actos de habla en dos grandes categorías:

⁵ . (Ej. En una cultura como la española (Miquel 1997), al expresar un elogio se sigue un guion como el siguiente: A elogia a B, B quita importancia al elogio, A insiste, B agradece el elogio y hace algún comentario; o al hacerse un ofrecimiento en un contexto de cierta formalidad se suele actuar así: A ofrece algo, B no acepta el ofrecimiento, A insiste, B termina aceptando).

-Actos de habla corteses: benefician al interlocutor y suponen un esfuerzo para el emisor. Este tipo de actos de habla favorecerán las relaciones sociales entre los interlocutores.

-Actos de habla no corteses: no benefician al interlocutor, sino que tienen algún tipo de coste para el oyente, pero benefician al hablante.

Las consecuencias lingüísticas de esto serán muy importantes, puesto que el alumno será consciente de ellas, haciendo que los actos corteses se manifiesten de modo directo sin estrategias compensatorias. Por otro lado, los actos no corteses requerirán del estudiante ciertas prácticas o estrategias compensatorias para no dañar el equilibrio social entre los interlocutores. Como podemos observar, en la formulación de funciones comunicativas los procedimientos de mitigación resultarán realmente útiles.

El estudiante debe aprender siempre los temas corteses y descorteses a partir de su desarrollo en prácticas contextualizadas, así como los diferentes grados de cortesía que ciertos enunciados llevan asociados a ellos, ya que si no existe el riesgo de que el estudiante utilice un tipo de acto de habla en un contexto de manera no apropiada, pudiendo incluso llegar a tomar valores descorteses que expresen enfado u ironía. Es aquí donde radica la importancia de distinguir entre cortesía codificada y cortesía interpretada (Briz 2004).

La incorporación del estudio de la cortesía tiene que darse siempre desde una perspectiva intercultural, en relación con el desarrollo de los valores sociales a través de un enfoque cultural que promueva el interés por entender a los otros alumnos y su cultura. Así pues, debemos lograr en el alumno la contribución propia respecto al campo de la cortesía en su país, comparándola y desarrollándola de manera transversal en sus estudios de ELE. De esta manera, podremos establecer relaciones entre culturas, así como el dialogo y el encuentro de los respectivos valores de la cortesía que tienen los estudiantes.

Como hemos indicado con anterioridad, la cortesía es un concepto universal, pero con grandes diferencias en el modo de entender este mismo concepto y en las diferentes estrategias verbales que se utilizan para expresarla, por lo que si no se pone cuidado en la enseñanza de ELE, puede ser origen de grandes interferencias pragmáticas de tipo pragmlingüísticas (relacionadas con el uso de las formulas verbales utilizadas para

expresar un tipo de acto de habla), así como la causante de problemas sociopragmáticos (referidas al modo en que se entienden las relaciones sociales entre los interlocutores de una conversación y lo que es una conducta adecuada a ella) (Blum-Kulka 1996; Escandell 1996).

Por último, concordamos con Grande Alija (2005: 341) en que la enseñanza debe ser sensible a todo lo expuesto con anterioridad y a los errores pragmáticos a los que se pueden llegar, especialmente cuando el riesgo de malentendidos culturales y de valoraciones sobre el que es distinto está presente. Para esto, debemos ofrecer al alumno una información pragmática clara en la que se detallen los contextos de uso de los actos de habla más importantes y los medios de expresión que más se adecúen a estos contextos.

II.5. La cortesía en el *Plan Curricular del Instituto Cervantes*

Como es sabido, el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (2006), en adelante PCIC, es una obra consultiva nacida bajo el impulso de concretar en español los contenidos de los niveles de referencia del *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas*, con especial atención en aspectos culturales e interculturales. Así pues, el PCIC pretende ayudar a los profesores de ELE a establecer los objetivos generales y específicos según los niveles A1-A2, B1-B2 y C1-C2 (Landone 2009: 2-3). Ya que se trata de una obra de referencia en cuanto a la enseñanza de ELE, es preciso observar el espacio que se le atribuye a la cortesía verbal.

El PCIC se plantea en sus objetivos generales que el alumno es un agente social, un hablante intercultural y un agente autónomo, así pues esta obra de referencia presenta al estudiante de ELE desde una perspectiva humanista centrada en el alumno y en el uso social de la lengua (PCIC 2006: 1:33-34)

Es en el apartado llamado *Tácticas y estrategias pragmáticas* donde se encuentran las diferentes herramientas para que el estudiante interactúe de manera adecuada en función del contexto en el que se encuentra, de su interlocutor, y de acuerdo con las categorías y la interpretación de situaciones y relaciones de los hablantes nativos (Landone 2009: 5). Es en este apartado donde el PCIC trata de manera explícita las

diferentes técnicas para que el estudiante pueda “interactuar con otros de acuerdo con las reglas propias de la cortesía estratégica” (PCIC 2006: 1-252).

De este modo, el PCIC recoge a través de descriptores, a lo largo de sus seis niveles, la enseñanza progresiva de la cortesía a los estudiantes de español como lengua extranjera. Así pues, de manera gradual, podemos observar como el componente pragmático referente a la cortesía se trata desde el nivel A1 del MCER hasta el nivel C2.

En el nivel A solo se recoge únicamente el tipo de cortesía verbal atenuadora de la siguiente manera:

- Atenuación del papel del hablante o del oyente (a través del desplazamiento pronominal de la 1ª y de la 2ª persona).
- Atenuación del acto amenazador (con el verbo creer; la forma ritual por favor; actos de habla indirectos; imperativos lexicalizados con función fática y valor de cortesía) (PCIC 2006 1: 265-266).

En el nivel B es cuando se produce una mayor exigencia de los componentes que hacen referencia a la cortesía para los estudiantes de E/LE. Así pues, en el nivel B es cuando se introduce la cortesía verbal valorizante. La distribución del aprendizaje de la cortesía a través de los niveles B1 y B2 se distribuye de la siguiente manera:

- Cortesía verbal atenuadora:
 - Atenuación del papel del hablante o del oyente (a través del desplazamiento pronominal de la 1ª y de la 2ª persona).
 - Atenuación del acto amenazador (con desplazamiento de la perspectiva temporal con el uso de imperfecto y condicional de cortesía; imperfecto de subjuntivo de cortesía; condicional de modestia; perífrasis de futuro; futuro simple; verbos performativos para atenuar mandatos, opiniones, etc.; enunciados preliminares para introducir actos amenazantes; actos de habla indirectos; fórmulas rituales; reparaciones; minimizadores; infinitivo e infinitivo con a con valor de mandato).
 - Atenuación dialógica para expresar acuerdo parcial, incertidumbre, ignorancia o incompetencia y para impersonalizar el desacuerdo.

- Cortesía verbal valorizante:
 - Halagos, cumplidos y piropos.
 - Intensificación cortés (PCIC 2006 2: 303-307).

En el nivel C, al igual que en el B, los objetivos continúan en la misma dirección y se reflejan de la siguiente manera:

- Cortesía verbal atenuadora:
 - Atenuación del papel del hablante o del oyente (a través del desplazamiento pronominal de la 1ª y de la 2ª persona)
 - Atenuación del acto amenazador (con desplazamiento de la perspectiva temporal con futuro y pluscuamperfecto de cortesía; actos de habla indirectos; desarmadores; cameladores; formas rituales; eufemismos; enunciados suspensivos; elipsis; gerundio con valor de mandato).
 - Atenuación dialógica (para expresar acuerdo parcial y minimizar el desacuerdo; para introducir un acto de habla previo en solicitud de disculpa; para repetir una idea negada; para expresar incertidumbre, ignorancia o incompetencia).
- Cortesía verbal valorizante:
 - Halagos, cumplidos y piropos.
 - Intensificación cortés en el registro familiar / coloquial (PCIC 2006 3: 291-294).

Tras lo expuesto, observamos que si bien el PCIC pretende recoger los componentes de la enseñanza de la cortesía de manera exhaustiva, sin embargo, vemos que hay muchos elementos ausentes. Entre otros aspectos, el PCIC, por ejemplo, no se refiere al comportamiento comunicativo en torno a la toma de turnos conversacionales, las intervenciones colaborativas tan comunes en la cultura española, la gestión de los silencios y de las interrupciones, o el tipo de actos de habla que tienden a dañar más frecuentemente la imagen y sensibilidad de las culturas españolas e hispanas.

Así, en concreto, si nos detentemos por ejemplo en el silencio, bastante ausente en las comunicaciones personales entre españoles, tampoco está recogido en el PCIC

como un elemento propio de la gestión cortés en la comunicación. En ese sentido, en numerosas culturas el silencio es considerado positivo en las relaciones comunicativas de muchas culturas, a diferencia de la española, donde ocurre lo contrario y el silencio es visto como una amenaza y una señal de falta de confianza en una relación.

Si comparamos esta obra de referencia con el MCER, creemos que es destacable que el PCIC considere la cortesía en términos absolutos como una estrategia y no como un contenido/norma, como es concebido en el MCER⁶. Otro elemento destacable del PCIC con respecto al MCER es que se supera el modelo de cortesía positiva/negativa para proponer uno de cortesía atenuadora/agradadora, lo cual refleja el estado del arte sobre la cortesía verbal en español (véase, como ejemplo, la bibliografía de Hernández Flores y a los trabajos de Briz Gómez, 2004 (Landone 2009: 7).

Tras este breve análisis podemos establecer que la cortesía verbal tiene un amplio lugar en la obra de referencia de la enseñanza de ELE, sin embargo, observamos cómo hay algunas lagunas importantes que debería estar recogidas debido a la importancia que tienen en las comunicaciones por ser elementos pragmáticos a tener en cuenta.

III. Metodología

III.1. Introducción

La presente labor de investigación está enfocada desde una perspectiva centrada en los hablantes nativos tanto del español peninsular, como del inglés estadounidense. Se pretende realizar un estudio contrastivo entre ambas culturas que arroje conclusiones para que surjan nuevas formas de trabajar la cortesía en el aula, por lo que este apartado es uno de los pilares fundamentales del presente estudio.

La investigación centrada en los hablantes nativos es uno de los métodos más eficaces de estudio para obtener resultados concluyentes, puesto que son estos hablantes lo que realmente utilizan la lengua de manera inconsciente, es decir, de manera

⁶ En el MCER la cortesía se sitúa dentro de los “saberes y comportamientos sociales” únicamente como normas y contenidos que aprender.

espontánea sin tener que establecer un proceso de elaboración mental, y por tanto, sin introducir cambios en la lengua de manera artificiosa.

La metodología utilizada para estudiar la cortesía en Estados Unidos de América y en España es a través de cuestionarios de percepción y de hábitos de comunicación intercultural. Consideramos que este método nos puede ayudar a obtener la información necesaria para lograr nuestros objetivos de estudio planteados con anterioridad. Ambos cuestionarios han sido elaborados a través de muestras traducidas literalmente del español y del inglés respectivamente, por lo que las muestras de lengua no han sido elaboradas de manera artificiosa para lograr unas conclusiones específicas. Asimismo, se han seleccionado actos de habla directivos, lo que nos permitirá observar cómo los informantes perciben la cortesía del otro idioma además de medir el grado de amenaza que sienten si fuesen los receptores de estos enunciados. Además, este método puede arrojar luz para considerar si la cultura estadounidense es una cultura de acercamiento o de distanciamiento, así como para justificar por medios propios que la cultura española es una cultura de acercamiento o solidaridad.

III.2. Cuestionarios

III.2.1. Diseño y descripción de la muestra

El primer lugar, los cuestionarios elaborados para esta investigación son dos, uno enfocado a estudiar la cortesía del español peninsular en Estados Unidos de América y el otro enfocado a estudiar la percepción de la cortesía del inglés norteamericano en hablantes cuya L1 sea el español peninsular. Ambos tienen la misma base y estructura. Al documento se le ha denominado “Cuestionario para la investigación de la percepción de la cortesía en los actos de habla en español peninsular y del cuidado de la imagen” (Anexo 1) Por un lado, en el primer bloque, nos encontramos con una serie de preguntas personales para obtener la información sociolingüística de los informantes; por otro lado, en el segundo bloque, las preguntas son específicas sobre la cortesía y la percepción que tienen los informantes de ella, así como de las amenazas a la imagen.

Así pues, en el primer bloque, está la autorización para el uso de sus datos en este estudio con fines académicos. Las preguntas de este primer bloque están formuladas en inglés para obtener la siguiente información:

- 1- Autorización para el uso de los datos que faciliten a lo largo del cuestionario, ya que estos datos están protegidos bajo la Ley orgánica 3/2018 del 5 de diciembre sobre la protección de los datos de carácter personal y de los derechos digitales.
- 2- Edad
- 3- Sexo
- 4- El inglés es:
 - a. Mi lengua materna
 - b. Mi segunda lengua
- 5- Raza
- 6- Nacionalidad:
 - a. Norteamericana
 - b. Otras
- 7- Pregunta sobre alguna situación “no usual” con el español, como un posible contacto más allá del estudio en su país de origen, como puede ser el tener un familiar directo español o el haber pasado una temporada en un país de habla hispana
- 8- Lugar de nacimiento:
 - a. Estados Unidos de América
 - b. Otros
- 9- Estudios relacionados con el español
 - a. No
 - b. No, pero entiendo por contacto
 - c. Sí, en la escuela primaria
 - d. Sí, en la escuela elemental
 - e. Sí, en el instituto
 - f. Sí, en la universidad
 - g. Sí, continúo estudiando español
- 10- Nivel de español
 - a. No sé nada de español
 - b. Conozco algunas palabras y expresiones básicas
 - c. Posibilidad de defenderme en algunas situaciones de manera competente
 - d. Posibilidad de expresarme en español correctamente, a excepción de algunos temas como pueden ser la política, la medicina o en temas académicos

- e. Me considero casi bilingüe ya que solo cometo algunos pequeños fallos de manera espontánea
- f. Nativo/bilingüe

La autorización para el uso de datos es una pregunta obligatoria a la que hay que responder para poder continuar siendo informante, ya que, en caso de indicar la oposición al uso de sus datos, las respuestas serán eliminadas. Las preguntas 2, 3, 5 y 8 están formuladas para saber si hay algún tipo de influencia en el uso de la lengua de acuerdo con el tipo de hablante, es decir, con las características personales de los informantes, así como para ver si hay algún patrón común en la cortesía dependiendo de la variación social, dialectal o que tenga que ver con su nivel de estudios lingüísticos. Además, con estos mismos datos se podrán establecer otro tipo de conclusiones relacionadas con la cortesía en el futuro en función de rasgos sociales como la edad, sexo o raza, con los que se podrían formular aplicaciones prácticas por medio de materiales didácticos para un público todavía más específico.

Las preguntas 4, 6 y 7, están formuladas para obtener información sobre si los informantes cumplen los requisitos de tener como lengua materna el inglés, nacionalidad norteamericana, así como para saber si tienen una situación que los incapacite para ser informantes en esta investigación, como puede ser el tener un contacto diario con el español. Por otro lado, las preguntas 7, 9 y 10, están formuladas para conocer el nivel de español de los informantes, si es que conocen algo de esta lengua, así como para conocer las situaciones por las que conocen la lengua, ya sea por estudio formal en aula o simplemente por contacto.

El segundo bloque de preguntas se centra ya en el objeto de estudio del presente trabajo, la cortesía del español peninsular, así como del cuidado de la imagen y de la expresión de la cortesía en ciertos actos de habla, y están formuladas de la siguiente manera:

- 11- ¿Crees que el español, en comparación con el inglés, es un idioma lejano o cercano cuando dos personas hablan?
 - a. El inglés está muy lejos del español en términos de forma de expresarse, cortesía, cercanía, gramática, vocabulario y cultura.

- b. El inglés es algo distante del español en términos de la forma de expresarse, cortesía, cercanía, gramática, vocabulario y cultura.
- c. El inglés es similar o igual al español en términos de la forma de expresarse, cortesía, cercanía, gramática, vocabulario y cultura.

12- En general, ¿crees que el español es un idioma lejano o cercano cuando dos personas hablan?

- a. En general, los estadounidenses de habla inglesa son muy distantes y educados cuando hablan, mucho más que los españoles.
- b. En general, los estadounidenses de habla inglesa son más distantes y educados cuando hablan que los españoles.
- c. En general, los estadounidenses de habla inglesa son muy similares a los españoles de habla hispana en términos de distancia y cortesía.
- d. En general, los españoles de habla hispana son más distantes y educados que los estadounidenses de habla inglesa.
- e. En general, los españoles de habla hispana son muy distantes y educados cuando hablan, mucho más que los estadounidenses de habla inglesa.

Las dos primeras preguntas de este bloque (pregunta 11 y pregunta 12) son de carácter general sobre el tema de la cortesía, las posteriores (de la pregunta 13 en adelante) son de carácter específico y versan sobre la percepción de la cortesía, así como sobre la amenaza de la imagen según los actos de habla que se les presentan a los informantes.

A partir de esta pregunta número 13, se indica al informante que va a observar unos enunciados en inglés que corresponden a una traducción literal de unos enunciados en español (ejemplos reales tomados de corpus y traducidos exclusivamente para el estudio). Es aquí cuando el informante puede profundizar y recapacitar sobre el español de manera más específica que en las preguntas 11 y 12, así como afianzar sus creencias o cambiarlas por completo.

Todos los enunciados del español son ejemplos reales que han sido obtenidos a través del corpus NOW⁷, creado en el año 2018 por Mark Davies⁸. Dichos enunciados, así como el cuestionario, han sido traducidos por el autor de esta investigación y corregido por un hablante de inglés norteamericano con un nivel bilingüe de español.

Tras la muestra del enunciado, los informantes tienen que valorar si creen que los supuestos emisores de este enunciado mantienen una relación de conocimiento de cercanía, son solo conocidos o no tienen ningún tipo de relación. Tras esto, el formulario cuenta con una breve explicación del contexto en el que se ha formulado el enunciado. Creemos en la importancia de valorar los actos de habla en su contexto, ya que consideramos que es la única manera válida de hacerlo debido a que influye directamente en la construcción de un enunciado más o menos cortés.

A partir de esto, las preguntas que se formulan pretenden valorar lo siguiente:

- Si perciben el enunciado como un acto de habla natural o forzado en su lengua y cultura. (A través de la pregunta: *¿Te parece natural o forzado este ruego?*)
- Si utilizarían el enunciado de una manera natural en inglés. (A través de la pregunta: *¿Usarías la fórmula previa en español de manera natural?*)
- Cómo de amenazada se sentiría su imagen si ellos fuesen la persona que recibe este enunciado. (A través de la pregunta: *¿Cuan amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?*)
- Si sienten que este enunciado es demasiado cortés. (A través de la pregunta: *¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?*)

En este cuestionario, enfocado a hablantes de inglés norteamericano, los informantes se encuentran con cinco enunciados diferentes traducidos literalmente del español peninsular en los cuales tienen que valorar y responder a las mismas preguntas explicadas con anterioridad.

Por otro lado, el segundo cuestionario posee la misma base y estructura que el descrito con anterioridad (el “Cuestionario para la investigación de la percepción de la

⁷ La extracción de los actos de habla se realizó con fecha 29 de junio de 2019.

⁸ Mark Davies es profesor en Brigham Young University, entidad a la que pertenece el corpus NOW, que contiene más de 5,5 billones de palabras.

cortesía en los actos de habla del español peninsular y del cuidado de la imagen”). Este segundo cuestionario se ha denominado “Cuestionario para la investigación de la percepción de la cortesía en los actos de habla del inglés estadounidense y del cuidado de la imagen” (Anexo 2) y todas las preguntas y enunciados están formulados en español para obtener la misma información por parte de los hablantes de español peninsular.

Este segundo formulario cuenta con las mismas preguntas, pero formuladas para obtener respuestas sobre el inglés norteamericano y la percepción de su cortesía. Por ello el primer bloque de preguntas hacen relación a si su L1 es el español, si tienen nacionalidad española, así como si han tenido algún tipo de contacto con el inglés más allá de una instrucción formal. Además, se pregunta igualmente por el nivel de la L2, en este caso el inglés, ya que conviene recordar que este cuestionario esta formulado para hablantes españoles.

Las preguntas del segundo bloque también pretenden recabar la misma información referente a la cortesía, pero del inglés estadounidense. Para ello se han utilizado siete enunciados extraídos⁹ del Corpus of Contemporary American English (COCA) creado también por el profesor Mark Davies y perteneciente a BYU.¹⁰

III.2.2. Herramientas empleadas para la recogida del material y recogida de las respuestas

Las encuestas han sido desarrolladas para su difusión a través de dos formularios diferentes en *Google formularios*. Tras la realización de los formularios, estos han sido enviados a través de diferentes redes sociales y correos electrónicos para que los informantes las completen. Los formularios están disponibles en:

Cuestionario para la investigación de la percepción de los actos de habla del inglés estadounidenses: <https://forms.gle/99PszVwpPtQQLsR8>

Cuestionario para la investigación de la percepción de los actos de habla en español peninsular: <https://forms.gle/Q8mPvyLgx7QYRStw7>

⁹ La extracción de los enunciados se realizó con fecha 30 de julio de 2019.

¹⁰ Este corpus alberga más de 560 millones de palabras únicamente de actos de habla en inglés americano y sus entradas pertenecen a situaciones comprendidas entre 1990 y 2017.

Para facilitar la recogida de datos, las preguntas se han formulado con la opción multirrespuesta a excepción de la pregunta numero 7, debido a que es una pregunta donde el informante tiene que explicar si ha estado inmerso en una situación particular con el español o con el inglés respectivamente. La recogida de datos se ha realizado de manera automática debido al uso de la plataforma de Microsoft, por lo que el investigador ha tenido acceso directo al total de los datos de todas las respuestas de manera conjunta, así como a los datos de cada una de ellas por separado.

El número total de informantes ha sido de 201, aunque solo han sido válidas 186 respuestas debido a dos motivos: a la no autorización del uso de los datos extraídos en el cuestionario (11 respuestas eliminadas), o a que las personas no eran españolas (3 respuestas eliminadas) o estadounidenses respectivamente (1 respuesta eliminada). No se ha conseguido un número equilibrado en las respuestas. Como se verá a continuación son muchas más las repuestas obtenidas para el cuestionario sobre los actos de habla en inglés estadounidense. Estas cuadruplican los resultados respecto a los cuestionarios en español. En un primer momento, decidimos eliminar gran parte de los cuestionarios sobre el inglés para igualarlos con los resultados del español y poderlos comparar, pero finalmente se decidió no desperdiciar la abundancia de respuestas, pues aportaría mayor validez a los resultados, y para solucionar el problema del desequilibrio, se relativizarían los datos finales.

Por un lado, 161 han sido los informantes que han participado en la encuesta sobre actos de habla en inglés estadounidense, de los que se han tomado únicamente las 147 respuestas autorizadas y válidas para este estudio. Los informantes tienen unas edades comprendidas entre los 18 y los 61 años; de ellos 55 son hombres y 92 son mujeres. Por otro lado, 40 han sido los informantes que han respondido a las cuestiones planteadas sobre la cortesía del español peninsular con edades comprendidas entre los 19 y los 77 años (de uno de ellos no se han tomado los datos puesto que no tenía nacionalidad americana). Los informantes de los que se han extraído los datos han sido 20 hombres, 18 mujeres y 1 persona no identificada con ningún género binario.

Para el manejo de los datos obtenidos a través de los informantes, se han desarrollado porcentajes de las respuestas que trataremos en el próximo capítulo de esta investigación. Por ultimo, debemos respetar el anonimato de los informantes, por lo que

las respuestas en las que no se han autorizado el uso de los datos de carácter personal (pregunta número 1 del cuestionario) no han sido incluidas en los anexos de este trabajo ni tampoco han sido utilizadas para los resultados finales.

IV. Análisis de los resultados

IV.1. Resultados del “Cuestionario para la investigación de la percepción de la cortesía en los actos de habla del inglés estadounidense y del cuidado de la imagen”

En la primera encuesta, formulada para hablantes españoles¹¹, hemos obtenido 147 respuestas válidas. Estas respuestas corresponden a 142 personas tienen como L1 el español y 5 personas tienen el español como L2. Debido a que todos los informantes de esta encuesta tienen nacionalidad española, presuponemos que las 5 personas que tienen como L2 el español se debe a que su L1 es una lengua cooficial de España. Las edades de los informantes se sitúan entre los 18 y los 61 años.

Podemos observar en los resultados cómo gran parte de los informantes tienen o han tenido un gran contacto con el inglés, ya sea por una estancia en otro país para estudiar o por la utilización de esta lengua en el trabajo. Además, tan solo 9 personas (6,1%) de los encuestados no han estudiado inglés. En relación con el punto anterior y respecto al nivel de inglés de los encuestados, podemos indicar que un 95,9% de los encuestados sabe algo del inglés: 21,8% conoce solo algunas palabras y expresiones, 21,1% declaran que pueden defenderse de manera competente, un 36,1% se expresa en inglés de manera correcta por lo general, un 15,6% se declaran casi bilingües ya que solo cometen algunos fallos puntuales y un 1,4% son nativos o bilingües.

El 74,1% de los españoles encuestados declaran que el inglés es algo lejano al español en cuanto a la forma de expresarse, la cortesía, la cercanía, la gramática, el vocabulario y la cultura. Además, un 66,6% declaran que los americanos angloparlantes son distantes o muy distantes y corteses o muy corteses cuando hablan, mucho más que los españoles.

¹¹ Denominada en nuestra investigación como “Cuestionario para la investigación de la percepción de la cortesía en los actos de habla del inglés estadounidense y del cuidado de la imagen”

Continuando con el análisis de las respuestas obtenidas por medio de los actos de habla procedentes del inglés nos encontramos con los siguientes datos:

Acto de habla: *Podría, por favor, ¿podría verlo?. No, él no quiere*¹².

Respuestas:

<i>¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?</i>	44,2 % No, son desconocidos
	38,1% Sí, son personas que se conocen
	17,7% Sí, son personas cercanas
<i>¿Te parece natural o forzado este ruego?</i>	61,9 % Natural
	38,1% Forzado
<i>¿Usarías la fórmula previa en español de manera natural?</i>	33,3% No, no lo utilizaría por lo general
	30,6% Si, en algunas ocasiones
	25,2% Quizás sí, quizás no
	10,9% Sí, sin ninguna duda
<i>¿Cuán amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?</i>	73,5% Sin amenazar
	25,2% Medianamente amenazado
	1,3% Muy amenazado
<i>¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?</i>	50,3% No, no es demasiado cortés
	49,7% Sí, es demasiado cortés

Podemos observar que a la gran mayoría de los informantes el enunciado les parece natural 61,9%, sin embargo, no lo utilizarían por lo general (33,3%). El riesgo de amenaza de la imagen es nulo para la gran mayoría de informantes (73,5%). Respecto a la percepción del enunciado como muy cortés o no, no podemos establecer una conclusión definida puesto que la diferencia entre el *es demasiado cortés* y el *no es demasiado cortés* es de tan solo un 0,3%,

Acto de habla: *Por favor sal de la cama; por favor sal de la cama Jake. Debes ir a la escuela.*¹³

¹² Traducción de: “Can I, please, can I see him? No, he doesn't want to”. Traducción propia.

¹³ Traducción de: “Please get out of bed; please get out of bed, Jake. You got to go to school”. Traducción propia.

Respuestas:

<i>¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?</i>	90,5% Sí, son personas cercanas
	7,5% Sí, son personas que se conocen
	2% No, son desconocidos
<i>¿Te parece natural o forzado este ruego?</i>	70,1 % Natural
	29,9% Forzado
<i>¿Usarías la fórmula previa en español de manera natural?</i>	29,9% Sí, en algunas ocasiones
	26,5% No, no lo utilizaría por lo general
	25,2% Sí, sin ninguna duda
	18,4% Quizás sí, quizás no
<i>¿Cuán amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?</i>	66% Sin amenazar
	29,3% Medianamente amenazado
	4,7% Muy amenazado
<i>¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?</i>	58,5% No, no es demasiado cortés
	41,5% Sí, es demasiado cortés

La mayoría de los informantes cree que las personas involucradas en el acto comunicativo se conocen (90,5%). También podemos observar como para la gran mayoría de los encuestados (70,1%) este acto de habla les parece natural y en su mayoría lo utilizarían en algunas ocasiones (29,9%). Además, el 66% de los informantes declara que no sienten su imagen amenazada. Por otro lado, los españoles perciben que este acto de habla no es demasiado cortés (58,5%).

Acto de habla: *¿Podrías por favor asegurarte de que no lo hacen?*¹⁴

Respuestas:

<i>¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?</i>	78,2% Sí, son personas que se conocen
	11,6% No, son desconocidos
	10,2% Sí, son personas cercanas
<i>¿Te parece natural o forzado este ruego?</i>	79,6 % Natural
	20,4% Forzado
<i>¿Usarías la fórmula previa en español de manera natural?</i>	40,2% Sí, en algunas ocasiones
	27,2% Sí, sin ninguna duda

¹⁴ Traducción de: "Could you please make sure they don't do that?". Traducción propia.

	26,5% Quizás sí, quizás no
	6,1% No, no lo utilizaría por lo general
<i>¿Cuán amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?</i>	69,4% Sin amenazar
	29,3% Medianamente amenazado
	1,3% Muy amenazado
<i>¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?</i>	71,4% No, no es demasiado cortés
	28,6% Sí, es demasiado cortés

La gran mayoría de los encuestados percibe que el acto comunicativo se produce entre personas que se conocen (78,2%), al igual que perciben este acto como un acto de habla natural (79,6%). En general, los españoles utilizarían esta fórmula en español en su gran mayoría (40,2% en algunas ocasiones y 27,2% sin ninguna duda). La percepción de daño de la imagen es nulo para la gran mayoría de los informantes (69,4%), que perciben que es un acto de habla no demasiado cortés (71,4%)

Acto de habla: *¿Podrías por favor preguntar a tu invitado si él podrá compartir el salón por un poco de tiempo?*¹⁵

Respuestas:

<i>¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?</i>	50,3% Sí, son personas que se conocen
	35,4% No, son desconocidos
	14,3% Sí, son personas cercanas
<i>¿Te parece natural o forzado este ruego?</i>	66% Forzado
	34% Natural
<i>¿Usarías la fórmula previa en español de manera natural?</i>	40,1% No, no lo utilizaría por lo general
	25,2% Quizás sí, quizás no
	21,1% Sí, en algunas ocasiones
	13,6% Sí, sin ninguna duda
<i>¿Cuán amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?</i>	68% Sin amenazar
	25,2% Medianamente amenazado
	6,8% Muy amenazado
	69,4% Sí, es demasiado cortés

¹⁵ Traducción de: "Would you please ask your guest if he will share the parlor for a short time?" Traducción propia.

<i>¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?</i>	30,6% No, no es demasiado cortés
---	----------------------------------

Un poco más de la mitad de los encuestados (50,3%) perciben que las personas involucradas en este acto comunicativo son personas que se conocen. Este ruego es percibido por los informantes como un acto comunicativo forzado (66%) y en su mayoría no lo usarían en español (40,1%). Además, y en general, mayoría de los encuestados no perciben este acto de habla como un acto amenazante para su imagen (68%) y si perciben este acto como muy cortés (69,4%).

Acto de habla: *¿Podría presentarse usted?*¹⁶

Respuestas:

<i>¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?</i>	76,2% No, son desconocidos
	21,1% Sí, son personas que se conocen
	2,7% Sí, son personas cercanas
<i>¿Te parece natural o forzado este ruego?</i>	75,5% Natural
	24,5% Forzado
<i>¿Usarías la fórmula previa en español de manera natural?</i>	32,7% Sí, en algunas ocasiones
	32% Sí, sin ninguna duda
	21% Quizás sí, quizás no
	14,3% No, no lo utilizaría por lo general
<i>¿Cuán amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?</i>	80,3% Sin amenazar
	15,6% Medianamente amenazado
	4,1% Muy amenazado
<i>¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?</i>	57,1% No, no es demasiado cortés
	42,9% Sí, es demasiado cortés

La mayoría de los encuestados perciben la situación comunicativa entre hablantes sin ningún tipo de relación (76,2%). Para más de las tres cuartas partes de los informantes, este acto de habla es natural (75,5%) y por lo general lo usarían en algunas ocasiones (32,7%) o lo utilizarían sin ninguna duda (32%). Además, este acto de habla no es

¹⁶ Traducción de: "Would you mind introducing yourself?" Traducción propia.

percibido como un acto de habla que pueda dañar la imagen del interlocutor (80,3%), ni tampoco observan que sea un acto de habla demasiado cortés (57,1%).

Acto de habla: *¿Puedo interrumpirle? Está diciendo algunas cosas sin sentido*¹⁷.

Respuestas:

<i>¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?</i>	52,4% No, son desconocidos
	41,5% Sí, son personas que se conocen
	6,1% Sí, son personas cercanas
<i>¿Te parece natural o forzado este ruego?</i>	57,1% Natural
	42,9% Forzado
<i>¿Usarías la fórmula previa en español de manera natural?</i>	38,1% Sí, en algunas ocasiones
	26,6% No, no lo utilizaría por lo general
	23,1% Quizás sí, quizás no
	12,2% Sí, sin ninguna duda
<i>¿Cuán amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?</i>	42,2% Medianamente amenazado
	40,8% Sin amenazar
	17% Muy amenazado
<i>¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?</i>	63,9% No, no es demasiado cortés
	36,1% Sí, es demasiado cortés

En este acto de habla, los informantes perciben que la situación comunicativa se produce entre hablantes desconocidos (50,4%). Además, este acto comunicativo es percibido como un acto natural por los informantes (57,1%) y sería utilizado en su mayoría por los informantes en algunas ocasiones (38,1%). Los informantes perciben cierto daño hacia su imagen, y en su mayoría se sienten medianamente amenazados (42,2%) o muy amenazados (17%). Por último, en términos relativos, este acto de habla no es sentido por los informantes como un enunciado demasiado cortés (63,9%).

Acto de habla: *Perdona, señorita, ¿podría darnos algo de cambio por favor? Nosotros necesitamos comprar helado*¹⁸.

¹⁷ Traducción de: "May I just stop you there? You're throwing out a lot of different stuff". Traducción propia.

¹⁸ Traducción de: "Excuse me, Miss, could you give us some change please? We need to buy ice cream". Traducción propia.

Respuestas:

<i>¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?</i>	96% No, son desconocidos
	2% Sí, son personas que se conocen
	2% Sí, son personas cercanas
<i>¿Te parece natural o forzado este ruego?</i>	55,1% Natural
	44,9% Forzado
<i>¿Usarías la fórmula previa en español de manera natural?</i>	28,5% Sí, en algunas ocasiones
	25,9% No, no lo utilizaría por lo general
	24,5% Quizás sí, quizás no
	21,1% Sí, sin ninguna duda
<i>¿Cuán amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?</i>	83,7% Sin amenazar
	11,5% Medianamente amenazado
	4,8% Muy amenazado
<i>¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?</i>	51,7% Sí, es demasiado cortés
	48,3% No, no es demasiado cortés

Este acto de habla, es percibido por los informantes como una situación comunicativa producida entre hablantes desconocidos (96%). Además, este acto comunicativo es percibido como un acto natural (55,1%) y sería utilizado en su mayoría por los informantes en algunas ocasiones (28,6%). Los informantes no perciben daño hacia su imagen (83,7%) Por último, este acto de habla es sentido por poco más de la mitad de los informantes como un enunciado demasiado cortés (51,7%).

Tras este análisis de los actos de habla en su contexto, podemos establecer las siguientes conclusiones:

-Que, en términos generales, los actos de habla en inglés americano y traducidos literalmente no son percibidos en su mayoría como actos forzados. Bien es cierto que aunque hablemos en términos generales, creemos que es destacable que, de media, el 38,1% de los informantes han percibidos los actos de habla expuestos como actos forzados.

-Que, por lo general, los hablantes de español peninsular utilizarían solo en algunas ocasiones las mismas fórmulas expuestas que han sido traducidas literalmente del inglés estadounidense.

-Que los actos de habla expuestos en general no dañan la imagen de los encuestados ni perciben amenazas hacia esta. Si bien es cierto que tratamos los datos generales, creemos que es conveniente destacar que un 29,75% de los informantes han percibido los actos de habla expuestos con anterioridad como actos que dañan su imagen personal.

-Que más de la mitad de los españoles perciben la cortesía estadounidense como la española puesto que, según los actos de habla expuestos, estos no son percibidos como muy corteses por lo general. Sin embargo, debemos destacar que, de media, un 40,1% de los informantes sí que perciben a los estadounidenses como muy corteses.

Los datos expuestos no nos exponen unas mayorías absolutas, por lo que creemos que es conveniente matizar estos resultados. Por una parte, creemos conveniente tomar también los porcentajes minoritarios ofrecidos por nuestros informantes, puesto que son porcentajes bastante altos en términos relativos. Así pues, creemos que, según lo expuesto, la cultura estadounidense dista de la cultura española en términos de cortesía y la situamos en el *continuum* de culturas pasando el punto medio de este y hacia el lado del distanciamiento¹⁹. La situación de la cultura estadounidense en este lugar se debe a que aproximadamente, alrededor del 40% de las respuestas analizadas tienden a localizarla hacia este lado del *continuum*.

IV.2. Resultados del “Cuestionario para la investigación de la percepción de la cortesía en los actos de habla del español peninsular y del cuidado de la imagen”

En la segunda encuesta, formulada para hablantes estadounidenses²⁰, hemos obtenido 39 respuestas válidas. Estas respuestas corresponden a 38 personas tienen como L1 el inglés y 1 persona tiene el inglés como L2. Las edades de los informantes se sitúan entre los 19 y los 77 años.

Podemos observar en los resultados cómo una parte de los informantes tienen o han tenido un gran contacto con el español, ya sea por tener padres hispanos, por estudiar

¹⁹ Si tomamos el continuum de culturas como una escala del 1 al 10 (1-Acercamiento, 10-Ditanciamiento), la cultura estadounidense la colocaríamos en el número 6.

²⁰ Denominada en nuestra investigación como “Cuestionario para la investigación de la percepción de la cortesía en los actos de habla del español peninsular y del cuidado de la imagen”

español como L2 o por contacto en zonas con gran presencia de la lengua española como California y Florida. Además, 9 informantes (23,1%) no han estudiado español, mientras que 30 (76,9%) sí lo han hecho en diferentes niveles y contextos. En relación con el punto anterior y respecto al nivel de español de los encuestados, podemos indicar que un 82,1% de los encuestados sabe algo de español: 53,8% conoce solo algunas palabras y expresiones, 2,6% declaran que pueden defenderse de manera competente, un 17,9% se expresa en inglés de manera correcta por lo general y un 7,7% son nativos o bilingües.

El 69,2% de los estadounidenses encuestados declaran que el inglés es algo lejano al español en cuanto a la forma de expresarse, la cortesía, la cercanía, la gramática, el vocabulario y la cultura. Además, un 48,7% declaran que los americanos angloparlantes son distantes o muy distantes y corteses o muy corteses cuando hablan, mucho más que los españoles. Tan solo un 10,3% de los encuestados cree que los españoles son más distantes y corteses que los estadounidenses y un 41% coloca a los españoles y a los estadounidenses en situación de igualdad en términos de cortesía y distancia en los actos comunicativos.

Entrando a analizar las respuestas del segundo bloque de preguntas, enfocadas a través de actos de habla en su contexto, nos encontramos con los siguientes datos:

Acto de habla: *Tell me that my husband is not there*²¹.

Respuestas:

<i>¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?</i>	51,3% Sí, son personas que se conocen
	25,6% No, son desconocidos
	23,1% Sí, son personas cercanas
<i>¿Te parece natural o forzado este ruego?</i>	64,1% Natural
	35,9% Forzado
<i>¿Usarías la fórmula previa en inglés de manera natural?</i>	38,5% No, no lo utilizaría por lo general
	28,2% Quizás sí, quizás no
	23% Sí, en algunas ocasiones
	10,3% Sí, sin ninguna duda
	69,2% Sin amenazar

²¹ Traducción de: "Dime que no está mi marido (ahí)". Traducción propia.

<i>¿Cuán amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?</i>	25,6% Medianamente amenazado
	5,1% Muy amenazado
<i>¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?</i>	92,1% No, no es demasiado cortés
	7,9% Sí, es demasiado cortés

Observamos cómo los informantes, antes de conocer el contexto, creen en su mayoría que las personas involucradas en este acto comunicativo se conocen (51,3%). Este ruego es percibido por la gran mayoría de los informantes como un acto de habla natural (64,1%), aunque por lo general no lo utilizarían en inglés (38,5%). Por último, la mayoría de los estadounidenses no percibe ningún tipo de daño hacia su imagen (69,2%), al igual que piensan que esta manera de rogar no es demasiado cortés (92,1%).

Acto de habla: *Respond to me if you want, but I'm not going to read your message; I'm not going to waste anymore time*²².

Respuestas:

<i>¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?</i>	35,9% Sí, son personas que se conocen
	35,9% Sí, son personas cercanas
	28,2% No, son desconocidos
<i>¿Te parece natural o forzado este ruego?</i>	74,4% Natural
	25,6% Forzado
<i>¿Usarías la fórmula previa en inglés de manera natural?</i>	43,6% Sí, en algunas ocasiones
	30,8% Sí, sin ninguna duda
	12,8% Quizás sí, quizás no
	12,8% No, no lo utilizaría por lo general
<i>¿Cuán amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?</i>	51,3% Medianamente amenazado
	33,3% Sin amenazar
	15,4% Muy amenazado
<i>¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?</i>	94,9% No, no es demasiado cortés
	5,1% Sí, es demasiado cortés

²² Traducción de: "Contéstame si quieres, pero yo no voy a leerte, no pierdo más tiempo". Traducción propia.

La mayoría de los informantes conciben que en este acto comunicativo los interlocutores se conocen (35,9%) o son cercanos (35,9%). Tras la muestra del contexto, los estadounidenses perciben este ruego como una manera natural de expresarse (74,4%) y por lo general lo utilizarían en algunas ocasiones (43,6%) o sí, sin ninguna duda (30,8%). Un poco más de la mitad de los encuestados se sienten medianamente amenazados (51,3%), por lo que la mayoría de los estadounidenses perciben este acto comunicativo como no muy cortés (94,9%).

Acto de habla: *By submitting this form, you must accept our privacy policy.*²³

Respuestas:

<i>¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?</i>	97,3% No, son desconocidos
	2,7% Sí, son personas que se conocen
<i>¿Te parece natural o forzado este ruego?</i>	75,7% Natural
	24,3% Forzado
<i>¿Usarías la fórmula previa en inglés de manera natural?</i>	59,5% Sí, sin ninguna duda
	13,5% Sí, en algunas ocasiones
	13,5% Quizás sí, quizás no
	13,5% No, no lo utilizaría por lo general
<i>¿Cuán amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?</i>	86,5% Sin amenazar
	13,5% Medianamente amenazado
<i>¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?</i>	81,1% No, no es demasiado cortés
	18,9% Sí, es demasiado cortés

Casi la totalidad de los informantes perciben este acto comunicativo como un intercambio verbal entre personas desconocidas (97,3%). La mayoría de los estadounidenses encuestados creen que este ruego es natural (75,7%) y por lo general lo utilizarían sin ninguna duda (59,5%). Por lo general, los informantes no sienten amenaza hacia su imagen (86,5%) y no creen que este acto comunicativo sea demasiado cortés (81,1%).

²³ Traducción de: “Al enviar el formulario debes aceptar nuestra política de privacidad”. Traducción propia.

Acto de habla: *If you happen to see this tree: do not eat its fruit, do not touch its branches and do not breathe the air that surrounds it.*²⁴

Respuestas:

<i>¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?</i>	69,4% No, son desconocidos
	19,4% Sí, son personas cercanas
	11,1% Sí, son personas que se conocen
<i>¿Te parece natural o forzado este ruego?</i>	75,7% Natural
	24,3% Forzado
<i>¿Usarías la fórmula previa en inglés de manera natural?</i>	29,7% Sí, sin ninguna duda
	27% Sí, en algunas ocasiones
	24,3% Quizás sí, quizás no
	19% No, no lo utilizaría por lo general
<i>¿Cuán amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?</i>	61,1% Sin amenazar
	27,8% Medianamente amenazado
	11,1% Muy amenazado
<i>¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?</i>	78,4% No, no es demasiado cortés
	21,6% Sí, es demasiado cortés

Gran parte de los informantes perciben este acto comunicativo como un intercambio verbal entre personas desconocidas (69,4%). La mayoría de los estadounidenses encuestados creen que este ruego es natural (75,7%) y por lo general lo utilizarían sin ninguna duda (29,7%). Además, los informantes no sienten amenaza hacia su imagen (61,1%) y no creen que este acto comunicativo sea demasiado cortés (78,4%).

Acto de habla: *The Prime Minister does not seem to understand. Her agreement has been rejected forcefully twice in this House (of Representatives) by unprecedented majorities.*²⁵

Respuestas:

<i>¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?</i>	56,8% No, son desconocidos
	40,5% Sí, son personas que se conocen

²⁴ Traducción de: "Si por casualidad ves este árbol: no comas su fruta, no toques sus ramas y no respires el aire que lo rodea". Traducción propia.

²⁵ Traducción de: "La primera ministra parece no entender. Su acuerdo ha sido rechazado con contundencia dos veces en esta Cámara por mayorías sin precedentes". Traducción propia.

	2,7% Sí, son personas cercanas
<i>¿Te parece natural o forzado este ruego?</i>	64,9% Natural
	35,1% Forzado
<i>¿Usarías la fórmula previa en inglés de manera natural?</i>	48,6% Quizás sí, quizás no
	21,6% Sí, en algunas ocasiones
	16,2% Sí, sin ninguna duda
	13,6% No, no lo utilizaría por lo general
<i>¿Cuán amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?</i>	64,9% Sin amenazar
	32,4% Medianamente amenazado
	2,7% Muy amenazado
<i>¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?</i>	91,9% No, no es demasiado cortés
	8,1% Sí, es demasiado cortés

Tras este análisis de los actos de habla en su contexto, podemos establecer las siguientes conclusiones:

-Que los actos de habla en español peninsular traducidos literalmente no son percibidos por los estadounidenses como actos forzados. Bien es cierto que aunque hablemos en términos generales, creemos que es destacable que, de media, el 29,04% de los informantes han percibidos los actos de habla expuestos como actos forzados.

-Que, por lo general, los angloparlantes estadounidenses utilizarían los actos de habla expuestos provenientes de actos de habla en español en su L1.

-Que los actos de habla expuestos en términos absolutos, a excepción de uno (con un 66,7% de los encuestados que han sentido amenaza hacia su imagen) no dañan la imagen de los encuestados ni perciben amenazas hacia ésta. Si bien es cierto que tratamos los datos generales, creemos que es conveniente destacar que un 37% de los informantes han percibido los actos de habla expuestos con anterioridad como actos que dañan su imagen personal.

-Que los estadounidenses, en general, perciben la cortesía española bastante cercana a la estadounidense puesto que, según los actos de habla expuestos, éstos no son percibidos como muy corteses en ningún caso. Tan solo un 12,32% de los informantes perciben que los actos de habla expuestos son demasiado corteses.

Los datos expuestos no nos exponen unas mayorías absolutas, por lo que creemos que es conveniente matizar estos resultados. Por una parte, creemos conveniente tomar también los porcentajes minoritarios ofrecidos por nuestros informantes, puesto que son porcentajes bastante altos en términos relativos. Así pues, creemos que, según lo expuesto, la cultura española dista de la cultura estadounidense en términos de cortesía y la situamos en el *continuum* de culturas pasando el punto medio de este y hacia el lado del acercamiento²⁶. La situación de la cultura española en este lugar se debe a la baja percepción de los actos de habla como muy corteses, así como a la gran percepción del daño hacia la imagen de los informantes por parte de los enunciados provenientes del español.

Antes de acabar este apartado debemos resaltar que los resultados de esta encuesta han de tomarse con más moderación que los resultados expuestos en el apartado anterior, debido a que el número de muestras es radicalmente inferior en este caso. Si bien los resultados del inglés son menos informativos porque se basan en menos muestras de análisis, creemos que es una muestra suficiente para dar una orientación sobre si es necesaria o no la enseñanza de la cortesía del español en la clase de ELE.

V. Conclusiones

Como hemos podido observar a lo largo de todos los estudios pragmáticos analizados, la cortesía es un concepto universal, a la vez que sus manifestaciones son dependientes de la cultura a la que pertenezca el hablante. Así pues, para establecer una comunicación efectiva y eficiente entre dos interlocutores con diferente L1, estos deben conocer las reglas referentes a los buenos modales en la lengua en la que se vaya a producir el intercambio comunicativo.

Siempre se tiene que tener en cuenta, aparte de las reglas gramaticales, sintácticas y morfológicas, el componente pragmático de la lengua. Este no ha sido atendido en el aula de ELE o ha sido tratado de manera residual debido a lo costoso que puede llegar a ser trabajarlo ya que no existe un criterio absoluto que funcione para todas las situaciones de habla.

²⁶ Si tomamos el *continuum* de culturas como una escala del 1 al 10 (1-Acercamiento, 10-Ditanciamiento), la cultura española la colocaríamos en el número 4.

Debido a que cada cultura se asocia con diferentes especificidades conductuales, también en el nivel comunicativo, la cortesía por ser un componente de naturaleza social, es lógico que presente variación intercultural. El problema que surge en este sentido al estudiar una L2 es que los aprendices tienden a aplicar su visión y cosmovisión cultural en la conducta comunicativa de la L2 que están aprendiendo, por lo que también en las manifestaciones de la cortesía verbal su lengua materna podrá interferir en las comunicaciones en la L2.

Con este trabajo hemos pretendido acercar el concepto de cortesía de la cultura de los españoles a los profesores de ELE que tengan alumnos estadounidenses para que consigan trabajar de manera eficiente las buenas maneras de comportamiento. Partiendo de la hipótesis expuesta por Haverkate (2004) y Briz (2004), que consideran que existen culturas de acercamiento y de distanciamiento, observamos como los estudios presentados por otros autores arrojan que la cultura española es una cultura de acercamiento, pero la cultura estadounidense presenta rasgos de cultura de acercamiento y de distanciamiento.

Por otro lado, y tras realizar nuestro estudio a través de los cuestionarios expuestos con anterioridad, los resultados arrojan que la cultura española es una cultura de acercamiento, donde primeramente los informantes perciben que la cultura estadounidense es una cultura más lejana que la española en términos generales. Sin embargo, tras el análisis de los resultados obtenidos a través de la valoración de los actos de habla, los españoles no perciben los actos de habla en inglés como muy corteses, forzados o que dañen su imagen en términos absolutos, aunque debemos tomar los datos relativos ya que estos suman un gran porcentaje de las respuestas pesar de que no superen el 50% de los resultados. Así pues, si que se observa como un gran porcentaje de los españoles sienten los actos como forzados.

También observamos como los estadounidenses declaran que la cultura española es una cultura algo lejana respecto a la suya en términos lingüísticos (y corteses). Aunque casi la mitad de los estadounidenses se declaran como corteses o muy corteses, (mucho más que los españoles), el 40% sitúa a los españoles y a los estadounidenses en términos de igualdad en cuanto a cortesía.

Pasando a analizar los resultados obtenidos gracias a los informantes estadounidenses observamos cómo estos no perciben la cortesía del español como algo lejano, de hecho llegan a indicar que la mayoría usarían los mismo enunciados. Así pues, indicamos que los españoles y los estadounidenses no distan tanto del concepto de cortesía que tienen en general, pero se diferencian lo suficiente como para tener que intervenir pedagógicamente. Las razones para esta intervención pedagógica se basan en los datos relativos obtenidos ya que estos suman un gran porcentaje de las respuestas. Así pues, si que se observa como un gran porcentaje de los estadounidenses sienten los actos de habla expuestos como forzados, y lo que es más importante, sienten algún tipo de amenaza en muchos casos.

Tras este estudio, podemos establecer que la cultura española tiende hacia el acercamiento por las teorías analizadas en el marco teórico, además de por los números que arrojan nuestros estudios, además también podemos situar la cultura estadounidense hacia el lado del distanciamiento.

Creemos que es conveniente un estudio lingüístico posterior a este a través de análisis de actos de habla por parte de un lingüista y no por parte de los hablantes con L1 inglés, los cuales han sido partícipes en nuestra investigación, y que esté enfocado directamente a los rasgos propuestos por Haverkate (2004) y Briz (2004)²⁷. Este estudio sería conveniente puesto que, aunque la percepción de la cortesía ha sido bastante parecida para ambas culturas, estas distan en términos de habla simultánea, intervenciones colaborativas y cercanía física al hablar. Quizás, analizando estos rasgos, la situación en el *continuum* de culturas podría variar respecto a la situación de ambas culturas en el *continuum* propuestas en este estudio.

Esta investigación es un motivo más que nos muestra que el componente pragmático debe ser tratado en el aula de ELE. Es notable que gran parte de los estadounidenses sienten los actos de habla en español como actos forzados (29,04%), además de que una gran parte sintió amenaza de algún tipo hacia su imagen (37%), por lo que una gran parte de los estadounidenses hablantes de español como L2 tendrían problemas pragmáticos en sus comunicaciones. Estos problemas podrían ser graves,

²⁷ Hacemos referencia a los rasgos recogidos en la imagen 1.

puesto que el hecho del sentirse amenazado por parte de un hablante de español L1 puede incurrir en malentendidos y discusiones por la sensibilidad que tienen los estadounidenses hacia su imagen.

Por último, y según todo lo expuesto, todo profesor de ELE debe desarrollar en el aula la conciencia intercultural para la salida de los estudiantes de la educación formal, ya que creemos en la importancia del uso de la lengua de manera eficiente en sus comunicaciones reales.

VI. Referencias bibliográficas

- Albelda Marco, M. (2002). El estudio de la intensificación como categoría pragmática. *Interlingüística*, 13(I), 115-118.
- Albelda Marco, M. (2005). Discordancia entre atenuación/cortesía e intensificación/descortesía en conversaciones coloquiales. En Blas, J. L., Casanova, M., Velando, M. (Eds.). *Discurso y Sociedad. Contribuciones al estudio de la lengua en contexto social* (pp. 581-590). Castellón, España: Servicio de publicaciones de la Universidad de Castellón.
- Albelda Marco, M. Y Briz Gómez, A. (2010). Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales. En M. Aleza Izquierdo y J. M. Enguita Utrilla (Coords.) *La lengua española en América: normas y usos actuales*. (pp. 237-260) Valencia, España: Universitat de Valencia. Recuperado de: <http://www.uv.es/aleza>
- Arndt, H. & Janney, R. W. (1985). Politeness revisited: Cross-modal supportive strategies. *Internacional Review of Applied Linguistics in Language Teaching* 23, 4. 281-300.
- Barros García, M. J. (2011). *La cortesía valorizadora en la conversación coloquial española: Estudio pragmalingüístico*. Granada, España: Universidad de Granada.
- Bello, B. (2015). *Atenuación e intensificación pragmáticas en la expresión de actividades de imagen: un estudio contrastivo en conversaciones coloquiales del español y del inglés* (Tesis doctoral). Universitat de València, Valencia.

- Blum-Kulka, S. (1996). Introducción a la pragmática del interlenguaje. En Cenoz, J. & Valencia, J. F. (eds.) *La competencia pragmática: elementos lingüísticos y psicosociales*. (pp. 179-194) Bilbao, España: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Blum-Kulka, S. (1996). Variaciones en la formulación de peticiones. En Cenoz, J. & Valencia, J. F. (eds.) *La competencia pragmática: elementos lingüísticos y psicosociales*. (pp. 179-194) Bilbao, España: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Boretti, S. (2001). Aspectos de la cortesía lingüística en el español coloquial de la Argentina. *Oralia* 4, 75-102.
- Bravo, D. (2004). Tensión entre universalidad y relatividad en las teorías de cortesía. En D. Bravo and A. Briz (Eds.), *Pragmática Sociocultural: Estudios del discurso de cortesía* (pp. 15-33). Barcelona, España: Ariel.
- Bravo, D. (1999). ¿Imagen “positiva” vs. imagen “negativa”? Pragmática sociocultural y componentes de *face*. *Oralia*, 2, 155-184.
- Briz Gómez, A. (1995). La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática. En Cortés, L. (Ed.), *El español coloquial: actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral* (pp. 103-122). Almería, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería.
- Briz Gómez, A. (1998). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona, España: Ariel.
- Briz Gómez, A. (2004). Cortesía verbal codificada y cortesía verbal interpretada en la conversación. En Bravo, D. y A. Briz (Eds.): *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. (pp. 67-93). Barcelona, España: Ariel.
- Briz, A. (2006). Atenuación y cortesía verbal en la conversación coloquial: su tratamiento en la clase de ELE (pp. 227-255). *Actas del programa de formación para profesorado de ELE*. Munich: Instituto Cervantes.
- Brown, P. & Levinson, S. C. (1987). *Politeness. Some universals in language usage*. Cambridge, United Kingdom: Oxford University Press.

- Carrasco Santana, A. (1999). Revisión y evaluación del modelo de cortesía de Brown y Levison. *Pragmalingüística* (7), 1-44.
- Dumitrescu, D. (2011). *Aspects of Spanish Pragmatics*. Nueva York, Estados Unidos: Peter Lang.
- Escandell Vidal, M. V. (1996). *Introducción a la Pragmática*. Barcelona, España: Ariel.
- Ferrer M. C. y Sánchez Lanza C. (1998) Diálogo coloquial, la atenuación. *Oralia* 1, 213-220.
- Fraser, B. (1980). Conversational Mitigation. *Journal of Pragmatics* 4, 341-350.
- Fraser, B. (1990). Perspectives on Politeness. *Journal of Pragmatics* 14, 219-236.
- Gleason, J. B., & Weintraub, S. (1976). The acquisition of routines in child language. *Language in Society*, 5(2), 129-136.
- Goffman, E. (1967). *Interaction Ritual: Essays on Face-to-Face Behavior*. Nueva York, Estados Unidos: Anchor Books.
- Goffman, E. (1959). *The Presentation of Self in Everyday Life*. Garden City, Estados Unidos: The Overlook Press.
- Grande Alija, F. J. (2005). La cortesía verbal como reguladora de las interacciones verbales. En R. González (Presidencia), *XVI Congreso ASELE*. Congreso llevado a cabo en el Campus de Humanidades de la Universidad de Oviedo, Oviedo.
- Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid, España: Gredos.
- Haverkate, H. (2004). El análisis de la cortesía comunicativa, categorización pragmalingüística de la cultura española. En Bravo, D. y A. Briz (Eds.): *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. (pp. 55-65). Barcelona, España: Ariel.
- Hernandez Flores, N. (2001). Politeness in Invitations and Offers in Spanish Colloquial Conversation. *Language and Cultural Contact*, (28), 29-40.
- Hernández Flores, N. (1999). Politeness ideology in Spanish colloquial conversation: the case of advice. *Pragmatics*, 9 (1), 37-49.

- Instituto Cervantes. (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Madrid, España: Instituto Cervantes-Editorial Biblioteca Nueva.
- Kasper, G. (1998). Politeness. En Mey, J. L. (Ed.) *Concise Encyclopaedia of Pragmatics* (pp. 677-684). Oxford, Reino Unido: Elsevier.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1992). *Les Interactions verbales*. Paris, Francia: Armand Colin.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1996). *La conversation*. París, Francia: Seuil.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (2004). ¿Es universal la cortesía?, en BRAVO, D. y A. BRIZ (Eds.): *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. (pp. 39-53). Barcelona, España: Ariel.
- Lakoff, R. (1973). The Logic of Politeness, or Minding Your P's and Q's. *Chicago Linguistics Society* 9, 292-305.
- Landone, E. (2009). Reflexiones sobre la cortesía verbal en la enseñanza / aprendizaje del ELE. *MarcoELE, revista didáctica español como lengua extranjera* (8), 1-23.
- Leech, G. (1983). *Principles of pragmatics*. Londres/Nueva York, Reino Unido/Estados Unidos: Longman.
- Levinson, S. C. (1989). *Pragmática*. Barcelona, España: Teide.
- Lim, T. & Bowers, J. W. (1991). Facework: Solidarity, approbation, and tact. *Human Communication Research*, 17(3), 415-450.
- Matsumoto, Y. (1988). Reexamination of the Universality of Face: Politeness Phenomena in Japanese. *Journal of Pragmatics*, 12 (4), 403-426.
- Miquel, L. (1997). Lengua y cultura desde una perspectiva pragmática: algunos ejemplos aplicados al español. *Frecuencia-L* (5), 3-14.
- Moliner, M. (1966). *Diccionario de uso del español*. Madrid, España: Editorial Gredos.

Sifianou, M. (1992). *Politeness phenomena in England and Greece: A crosscultural perspective*. Oxford, Reino Unido: Clarendon.

Thomas, J. (1995). *Meaning in Interaction: An Introduction to Pragmatics*. Londres, Reino Unido: Longman.

Watts, Richard J. (1992). Linguistic politeness and politeness verbal behavior: Reconsidering claims for universality. En: Watts, Richard J., Sachiko Ide, Konrad Ehrlich (ed.) *Politeness in Language. Studies in its History, Theory and Practice*. (pp. 21 – 42). Berlin, Alemania: Mouton de Gruyter.

VII. Anexos

VII.1. “Cuestionario para la investigación de la percepción de la cortesía en los actos de habla del español peninsular y del cuidado de la imagen”

The responses of this survey are protected under the Spanish law "Organic Law 3/2018, of December 5, Protection of Personal Data and guarantee of digital rights" and the extracted data will be used only for academic purposes. Please check if you authorize or do not authorize the extraction and use of this data.

- ☐ I AUTHORIZE the use of my data as long as it is solely for academic purposes.
- ☐ I DO NOT AUTHORIZE the use of my data, even if it is only for academic purposes.

Age:

Gender:

English is: (select just one option).

- ☐ My first language
- ☐ My second language

Race:

Nationality:

- ☐ North American
- ☐ Other

Do you have any comments about your relationship with Spanish or English? For example: my father is from Spain and my mother is American, I lived in Chile for one year, etc.

Place of birth:

- ☐ United States of America
- ☐ Other

Did you study Spanish?

- ☐ No
- ☐ No, but I understand some things because I have been around Spanish speakers
- ☐ Yes, in elementary school
- ☐ Yes, in high school
- ☐ Yes, in college
- ☐ Yes, I continued/continue studying Spanish in another context

Level of Spanish:

- ☐ I do not know Spanish
- ☐ I know some words and expressions, but only the basics
- ☐ I can defend myself in Spanish in some situations in a competent manner
- ☐ I can express myself in Spanish correctly, but not on specific topics related to politics, academic topics or specific vocabulary
- ☐ I consider myself almost bilingual (I only make some mistakes in manner)
- ☐ Native / Bilingual

Do you think that Spanish - COMPARED TO ENGLISH - is a distant or close language when two people speak?

- ☐ English is very far from Spanish in terms of the way of expressing oneself, courtesy, closeness, grammar, vocabulary and culture
- ☐ English is somewhat distant from Spanish in terms of the way of expressing oneself, courtesy, closeness, grammar, vocabulary and culture
- ☐ English is similar or equal to Spanish in terms of the way of expressing oneself, courtesy, closeness, grammar, vocabulary and culture

OVERALL, do you think Spanish is a distant or close language when two people speak?

- ☐ In general, English-speaking Americans are very distant and polite when they speak much more than Spaniards.
- ☐ In general, English-speaking Americans are more distant and polite when they speak than Spaniards.
- ☐ In general, English-speaking Americans are very similar to Spanish-speaking Spaniards in terms of distance and courtesy.
- ☐ In general, Spanish-speaking Spaniards are more distant and polite than English-speaking Americans.
- ☐ In general, Spanish-speaking Spaniards are very distant and polite when they speak, much more than English-speaking Americans.

You will see some speech examples in context. Rate the form in ENGLISH, which is a literal translation of the Spanish form from Spain:

“Tell me that my husband is not there”

Do you think this a situation where the speakers are close?

- ☐ Yes, they are close persons (ex: Father-Son).
- ☐ Yes, they are people who know each other (ex: Boss-Secretary).
- ☐ No, they don't know each other (ex: Customer-Cashier at the supermarket).

Let's imagine that we chose the situation where the previous statement is directed by a woman who calls the Spanish embassy in Nicaragua to ask about her husband after a catastrophe. Starting from this:

Does this request seem natural or forced?

- ☐ Natural
- ☐ Forced

Would you use the previous formula in English in a natural way?

- ☐ Yes, without any doubt
- ☐ Yes, sometimes
- ☐ Maybe yes, maybe not
- ☐ No, I would not use it in general

How threatened would you feel if you were the person receiving the question?

- ☐ Very threatened
- ☐ Medium threatened
- ☐ Without threatening

Do you feel that this way of asking is too polite?

- ☐ Yes, they are too polite
- ☐ No, it's not too polite

Dos personas hablando en un foro sobre fórmula 1:

“Respond to me if you want, but I’m not going to read your message;I’m not going to waste anymore time”

Do you think this a situation where the speakers are close?

- ☐ Yes, they are close persons (ex: Father-Son).
- ☐ Yes, they are people who know each other (ex: Boss-Secretary).
- ☐ No, they don’t know each other (ex: Customer-Cashier at the supermarket).

Let's imagine that we chose the situation where the previous statement is directed by one man who is posting in a Formula 1 forum. Starting from this:

Does this request seem natural or forced?

☐ Natural

☐ Forced

Would you use the previous formula in English in a natural way?

☐ Yes, without any doubt

☐ Yes, sometimes

☐ Maybe yes, maybe not

☐ No, I would not use it in general

How threatened would you feel if you were the person receiving the question?

☐ Very threatened

☐ Medium threatened

☐ Without threatening

Do you feel that this way of asking is too polite?

☐ Yes, they are too polite

☐ No, it's not too polite

"By submitting the form, you are accepting our privacy policy"

Do you think this a situation where the speakers are close?

☐ Yes, they are close persons (ex: Father-Son).

☐ Yes, they are people who know each other (ex: Boss-Secretary).

☐ No, they don't know each other (ex: Customer-Cashier at the supermarket).

Let's imagine that we chose the situation where the previous statement is directed by a company on their website when you're completing a form. Starting from this:

Does this request seem natural or forced?

☐ Natural

☐ Forced

Would you use the previous formula in English in a natural way?

- ☐ Yes, without any doubt
- ☐ Yes, sometimes
- ☐ Maybe yes, maybe not
- ☐ No, I would not use it in general

How threatened would you feel if you were the person receiving the question?

- ☐ Very threatened
- ☐ Medium threatened
- ☐ Without threatening

Do you feel that this way of asking is too polite?

- ☐ Yes, they are too polite
- ☐ No, it's not too polite

If you happen to see this tree: do not eat his fruit, do not touch his branches and do not breathe the air that surrounds it.

Do you think this a situation where the speakers are close?

- ☐ Yes, they are close persons (ex: Father-Son).
- ☐ Yes, they are people who know each other (ex: Boss-Secretary).
- ☐ No, they don't know each other (ex: Customer-Cashier at the supermarket).

Let's imagine that we chose the situation where the previous statement is directed by a writer in an online magazine. Starting from this:

Does this request seem natural or forced?

- ☐ Natural
- ☐ Forced

Would you use the previous formula in English in a natural way?

- ☐ Yes, without any doubt
- ☐ Yes, sometimes
- ☐ Maybe yes, maybe not
- ☐ No, I would not use it in general

How threatened would you feel if you were the person receiving the question?

- ☐ Very threatened
- ☐ Medium threatened
- ☐ Without threatening

Do you feel that this way of asking is too polite?

- ☐ Yes, they are too polite
- ☐ No, it's not too polite

"The Prime Minister does not seem to understand, her agreement has been rejected forcefully twice in this House by unprecedented majorities"

Do you think this a situation where the speakers are close?

- ☐ Yes, they are close persons (ex: Father-Son).
- ☐ Yes, they are people who know each other (ex: Boss-Secretary).
- ☐ No, they don't know each other (ex: Customer-Cashier at the supermarket).

Let's imagine that we chose the situation where the previous statement is directed by Jeremy Corbyn, the president of the United Kingdom Labor Party at a press conference to the UK Prime Minister (T. May) Starting from this:

Does this request seem natural or forced?

- ☐ Natural
- ☐ Forced

Would you use the previous formula in English in a natural way?

- ☐ Yes, without any doubt
- ☐ Yes, sometimes

- ☐ Maybe yes, maybe not
- ☐ No, I would not use it in general

How threatened would you feel if you were the person receiving the question?

- ☐ Very threatened
- ☐ Medium threatened
- ☐ Without threatening

Do you feel that this way of asking is too polite?

- ☐ Yes, they are too polite
- ☐ No, it's not too polite

VII.2. “Cuestionario para la investigación de la percepción de la cortesía en los actos de habla del inglés estadounidense y del cuidado de la imagen”

Preguntas TFM Encuestas para ESPAÑOLES extraído de actos de habla directivos del corpus COCA.

La realización de esta encuesta esta protegida bajo la *Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales*. y los datos extraídos serán utilizados únicamente con fines académicos. Por favor, marca si autorizas o no autorizas la extracción y uso de estos datos.

- ☐ AUTORIZO a la utilización de mis datos siempre que sean únicamente con fines académicos.
- ☐ NO AUTORIZO a la utilización de mis datos, aunque sea únicamente con fines académicos.

Edad:

Sexo:

El español es: (selecciona una única opción)

- ☐ Mi lengua materna

- ☐ Mi segunda lengua

Raza:

Nacionalidad:

- ☐ Española
- ☐ Otras nacionalidades

Lugar de nacimiento (país):

- ☐ España
- ☐ Otros

¿Tienes alguna situación por el que hayas tenido un contexto más cercano con el inglés, que no haya sido estudiarlo? Por ejemplo: mi padre es español y mi madre norteamericana o viví una temporada en EEUU.

¿Has estudiado inglés?

- ☐ No
- ☐ No, pero entiendo algo por contacto con el inglés
- ☐ Si, en el colegio.
- ☐ Si, en el instituto
- ☐ Si, hasta el nivel universitario
- ☐ Si, continué/continúo estudiando inglés en otros contextos para mejorarlo

Nivel de inglés:

- ☐ No sé inglés
- ☐ Conozco algunas palabras y expresiones, pero de manera muy básica
- ☐ Puedo defenderme en algunas situaciones en inglés de manera competente
- ☐ Puedo expresarme en inglés de manera correcta pero no en algunos temas específicos relacionados con política, temas académicos o vocabulario específico
- ☐ Me considero casi bilingüe (solo cometo algunos fallos de manera puntual)
- ☐ Nativo/Bilingüe

¿Crees que el inglés –RESPECTO AL ESPAÑOL- es una lengua distante o cercana cuando dos personas hablan?

- ☐ El inglés es muy lejano al español en cuanto a la forma de expresarse, la cortesía, la cercanía, la gramática, el vocabulario y la cultura
- ☐ El inglés es algo lejano al español en cuanto a la forma de expresarse, la cortesía, la cercanía, la gramática, el vocabulario y la cultura
- ☐ El inglés es parecido o igual al español en cuanto a la forma de expresarse, la cortesía, la cercanía, la gramática, el vocabulario y la cultura

¿EN GENERAL, crees que el inglés es una lengua distante o cercana cuando dos personas hablan?

- ☐ En general, los americanos angloparlantes son muy distantes y corteses cuando hablan mucho más que los españoles.
- ☐ En general, los americanos angloparlantes son más distantes y corteses cuando hablan que los españoles.
- ☐ En general, los americanos angloparlantes son muy parecidos a los hispanohablantes españoles en cuanto a distancia y cortesía.
- ☐ En general, los hispanohablantes españoles son más distantes y corteses que los americanos angloparlantes.
- ☐ En general, los hispanohablantes españoles son muy distantes y muy corteses cuando hablan, mucho mas que los americanos angloparlantes.

Vas a ver unos actos de habla en su contexto. Valora la forma en ESPAÑOL, que es una traducción literal del inglés americano:

“Podría, por favor, ¿podría verlo? No, el no quiere”.

¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?

- ☐ Si, son personas cercanas (Ej: Padre-Hijo).
- ☐ Si, son personas que se conocen (Ej: Jefe-Secretario).
- ☐ No, son desconocidos (Ej: comprador-Cajero supermercado).

Imaginemos que optamos por la situación donde el enunciado anterior esta dirigido por parte de una mujer que pregunta por su pareja a un policía. A partir de esto:

¿Te parece natural o forzado este ruego?

- ☐ Natural
- ☐ Forzado

¿Usarías la fórmula previa en español de manera natural?

- ☐ Si, sin ninguna duda
- ☐ Si, en algunas ocasiones
- ☐ Quizás si, quizás no
- ☐ No, no lo utilizaría por lo general

¿Cuan amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?

- ☐ Muy amenazado
- ☐ Medianamente amenazado
- ☐ Sin amenazar

¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?

- ☐ Sí, es demasiado cortés
- ☐ No, no es demasiado cortés

“Por favor sal de la cama; por favor sal de la cama Jake. Debes ir a la escuela”.

¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?

- ☐ Si, son personas cercanas (Ej: Padre-Hijo)
- ☐ Si, son personas que se conocen (Ej: Jefe-Secretario)
- ☐ No, son desconocidos (Ej: comprador-Cajero supermercado)

Imaginemos que optamos por la situación donde el enunciado anterior esta dirigido por parte de una madre a su hijo. A partir de esto:

¿Te parece natural o forzado este ruego?

- ☐ Natural
- ☐ Forzado

¿Usarías la fórmula previa en español de manera natural

- ☐ Si, sin ninguna duda
- ☐ Si, en algunas ocasiones
- ☐ Quizás si, quizás no
- ☐ No, no lo utilizaría por lo general

¿Cuan amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?

- ☐ Muy amenazado
- ☐ Medianamente amenazado
- ☐ Sin amenazar

¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?

- ☐ Sí, es demasiado cortés
- ☐ No, no es demasiado cortés

“¿Podrías por favor asegurarte de que no lo hacen?”

¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?

- ☐ Si, son personas cercanas (Ej: Padre-Hijo)

- ☐ Si, son personas que se conocen (Ej: Jefe-Secretario)
- ☐ No, son desconocidos (Ej: comprador-Cajero supermercado)

Imaginemos que optamos por la situación donde el enunciado anterior esta dirigido por parte de un presentador a otro presentador en TV. A partir de esto:

¿Te parece natural o forzado este ruego?

- ☐ Natural
- ☐ Forzado

¿Usarías la fórmula previa en español de manera natural

- ☐ Si, sin ninguna duda
- ☐ Si, en algunas ocasiones
- ☐ Quizás si, quizás no
- ☐ No, no lo utilizaría por lo general

¿Cuan amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?

- ☐ Muy amenazado
- ☐ Medianamente amenazado
- ☐ Sin amenazar

¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?

- ☐ Sí, es demasiado cortés
- ☐ No, no es demasiado cortés

“¿Podrías por favor preguntar a tu invitado si el podrá compartir el salón por un poco de tiempo?”

¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?

- ☐ Si, son personas cercanas (Ej: Padre-Hijo)
- ☐ Si, son personas que se conocen (Ej: Jefe-Secretario)
- ☐ No, son desconocidos (Ej: comprador-Cajero supermercado)

Imaginemos que optamos por la situación donde el enunciado anterior esta dirigido por parte de un joven a su compañero de piso. A partir de esto:

¿Te parece natural o forzado este ruego?

- ☐ Natural
- ☐ Forzado

¿Usarías la fórmula previa en español de manera natural

- ☐ Si, sin ninguna duda
- ☐ Si, en algunas ocasiones
- ☐ Quizás si, quizás no
- ☐ No, no lo utilizaría por lo general

¿Cuan amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?

- ☐ Muy amenazado
- ☐ Medianamente amenazado
- ☐ Sin amenazar

¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?

- ☐ Sí, es demasiado cortés
- ☐ No, no es demasiado cortés

“¿Podría presentarse usted?”

¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?

- ☐ Si, son personas cercanas (Ej: Padre-Hijo)
- ☐ Si, son personas que se conocen (Ej: Jefe-Secretario)
- ☐ No, son desconocidos (Ej: comprador-Cajero supermercado)

Imaginemos que optamos por la situación donde el enunciado anterior esta dirigido por parte de un presentador de radio al invitado que van a entrevistar ese día. A partir de esto:

¿Te parece natural o forzado este ruego?

- ☐ Natural
- ☐ Forzado

¿Usarías la fórmula previa en español de manera natural

- ☐ Si, sin ninguna duda
- ☐ Si, en algunas ocasiones
- ☐ Quizás si, quizás no
- ☐ No, no lo utilizaría por lo general

¿Cuan amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?

- ☐ Muy amenazado
- ☐ Medianamente amenazado
- ☐ Sin amenazar

¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?

- ☐ Sí, es demasiado cortés
- ☐ No, no es demasiado cortés

“¿Puedo interrumpirle? Esta diciendo algunas cosas sin sentido”.

¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?

- ☐ Si, son personas cercanas (Ej: Padre-Hijo)
- ☐ Si, son personas que se conocen (Ej: Jefe-Secretario)
- ☐ No, son desconocidos (Ej: comprador-Cajero supermercado)

Imaginemos que optamos por la situación donde el enunciado anterior esta dirigido por parte de un presentador de TV a otro presentador. A partir de esto:

¿Te parece natural o forzado este ruego?

- ☐ Natural
- ☐ Forzado

¿Usarías la fórmula previa en español de manera natural

- ☐ Si, sin ninguna duda
- ☐ Si, en algunas ocasiones
- ☐ Quizás si, quizás no
- ☐ No, no lo utilizaría por lo general

¿Cuan amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?

- ☐ Muy amenazado
- ☐ Medianamente amenazado
- ☐ Sin amenazar

¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?

- ☐ Sí, es demasiado cortés
- ☐ No, no es demasiado cortés

“Perdona, señorita, podría darnos algo de cambio por favor? Nosotros necesitamos comprar helado”.

¿Crees que es una situación donde los hablantes son cercanos?

- ☐ Si, son personas cercanas (Ej: Padre-Hijo)
- ☐ Si, son personas que se conocen (Ej: Jefe-Secretario)
- ☐ No, son desconocidos (Ej: comprador-Cajero supermercado)

Imaginemos que optamos por la situación donde el enunciado anterior esta dirigido por parte de un actor a una joven actriz. A partir de esto:

¿Te parece natural o forzado este ruego?

- ☐ Natural
- ☐ Forzado

¿Usarías la fórmula previa en español de manera natural

- ☐ Si, sin ninguna duda
- ☐ Si, en algunas ocasiones
- ☐ Quizás si, quizás no
- ☐ No, no lo utilizaría por lo general

¿Cuan amenazado te sentirías si fueras la persona que recibe la pregunta?

- ☐ Muy amenazado
- ☐ Medianamente amenazado
- ☐ Sin amenazar

¿Sientes que esta manera de preguntar es demasiado cortés?

- ☐ Sí, es demasiado cortés
- ☐ No, no es demasiado cortés